ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 40 | MEXICO, D. F., 24 DE AGOSTO DE 1946 | Precio: 30 ctvos.

MEXICO Y CUBA EN LA CONFERENCIA DE LA PAZ

"ESPAÑA NUEVA" se complace en destacar la presencia de dos naciones hispanoamericanas en la Conferencia de la Paz: los Estados Unidos de México, la nación ejemplar, cuyo delegado, el Embajador Alfonso de Rozenzweig Díaz, sintetizó elocuentemente la línea inflexible de México en la política internacional, en defensa siempre de la justicia, subordinando este principio a cualesquiera otros intereses circunstanciales, y Cuba, la última de las naciones emancipadas de la Madre Patria, donde el sentimiento hispano y el amor a la causa de la libertad alientan la fraternal solidaridad del pueblo con la República española.

La representación de México es un caso singular de autoridad moral ante la debilidad de las grandes potencias, responsables del fracaso de la Sociedad de Naciones, de la agresión a China y a España, de la política de Munich y, aun ahora, de claudicaciones que reinciden en aquella política. Es así como México pudo elevar su voz en el Palacio de Luxemburgo, entre las ovaciones y el respeto más sinceros, y recordar, en una lección implícita, esta línea de conducta internacional, honesta y ejemplar. Justificó allí, una vez más, su política de generosa ayuda a la República española.

El Presidente de Guatemala reitera la posición de su Gobierno frente al Régimen Franquista

EN respuesta a un mensaje que le fué cursado por la F.O.A.R.E., con motivo del discurso pronunciado por el Presidente de Guatemala, Dr. Juan José Arévalo ("España Nueva", Nº 37), el Primer Magistrado de esta nación ha dicho lo siguiente:

"Mi denuncia concreta de este movimiento expansionista, promovido por el régimen que ahogó la República y sigue detentando el Gobierno en España, contiene evidentemente el criterio del Gobierno y pueblo guatemaltecos con respecto a las tendencias nazi-fascistas del franquismo y al peligro que su infiltración ofrece a las jóvenes democracias de América, entre las cuales existe una aspiración común en cuanto a la reivindicación de la España republicana".

Lana para Franco - Veto en los Muelles de Nueva Zelanda

por Mauricio Kitching,
Corresponsal en Washington del Reynolds News de Londres

EL Gobierno Británico habrá de aducir muy poderosas razones si confía en lograr convencer a los obreros portuarios de Nueva Zelanda para que carguen 32.000 balas de lana que deben ser embarcadas para Barcelona, vía Londres.

Dicha lana ha sido declarada "negra" por el Consejo de Comercio de Auckland, mientras se llevan a cabo nuevas investigaciones durante este fin de semana.

Es muy probable que se susciten discusiones entre el Primer Ministro, Mr. Fraser (antiguo obrero portuario) y la Federación del Trabajo de Nueva Zelanda, así como entre el Consejo de Comercio de Auckland y la Unión de obreros marítimos.

La actitud del Gobierno hacia España puede ser juzgada por el hecho de ser uno de los pocos que no han reconocido jamás el régimen de Franco.

El problema se complica más porque la lana es actualmente propiedad del Gobierno Británico y huelga decir que sus explicaciones sobre el caso pueden influir en la actitud de los obreros de Nueva Zelanda.

EL CONGRESO INTERNACIONAL SOCIALISTA CONTRA FRANCO

REPRESENTANTES de partidos socialistas de diecisiete naciones, comprendiendo a los Estados Unidos, se reunirán en París el lunes y martes de la próxima semana, para fijar una política común frente a la España de Franco.

La convocatoria ha sido hecha por el Partido Socialista francés y publicada por su oficina central en la noche del lunes pasado.

CHECOESLOVAQUIA

El Ministro de Relaciones Exteriores de Checoeslovaquia, señor Masaryk, hijo del primer Presidente de la República Checoeslovaca

Reconoce al Gobierno de la República Española

EL servicio de información del Gobierno español en París comunicó que el Gobierno de Checoeslovaquia había acordado su reconocimiento al Gobierno de la República española, en un boletín expedido el martes por la noche.

EL MUNDO CONTRA FRANCO

LAS UNIONES OBRERAS DE LONDRES ANUNCIAN UNA GRAN MANIFESTACION CONTRA FRANCO

EL Consejo de las Uniones Obreras (*Trade Unions*) acordó el lunes pasado celebrar una gran manifestación el próximo día 1º de septiembre, para protestar contra el régimen franquista. La manifestación ha sido convocada en la Plaza de Trafalgar.

El Consejo publicó la siguiente declaración: "El pueblo de este país se siente profundamente disgustado porque Franco y su gobierno fascista siguen disfrutando de privilegios diplomáticos y comerciales. Es erróneo y vergonzoso permitir que el fascismo continúe en España, pues es posible que se repitan las temibles carnicerías y los padecimientos que Hitler y Mussolini infligieron al género humano. El fascismo en España amenaza la democracia y las organizaciones democráticas de Gran Bretaña."

Llegan a París los Ministros de la República Sres. Barcia y Castelao y los Subsecretarios de la Presidencia y Defensa, Sres. de Benito y General Menéndez

EL lunes de esta semana llegaron a París los Excmos. señores don Augusto Barcia, Ministro de Hacienda de la República Española, y don Alfonso R. Castelao, Ministro sin cartera del Gobierno republicano, procedentes de Buenos Aires, incorporándose inmediatamente a sus respectivas tareas, después de cumplimentar y entrevistarse con el señor Presidente del Consejo de Ministros, Dr. Giral, y con S.E. el Presidente interino de la República española, don Diego Martínez Barrio.

Al cerrar esta edición, se anuncia la llegada a Francia del Prof. José de Benito, Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, y del General Leopoldo Menéndez, Subsecretario de Defensa acompañados de otras personalidades, de cuya salida de Nueva York dimos cuenta en nuestra anterior edición.

Mr. Arthur Daken que ha sustituído a Mr. Bevin en la Secretaría General de los Trabajadores de Transportes, será el orador de las *Trade Unions* en esta manifestación.

LOS MAGISTRADOS FRANCESES DENUNCIAN LAS VIOLACIONES FRANQUISTAS DEL DERECHO

EL Comité Directivo del Movimiento de la magistratura francesa ha votado por unanimidad el siguiente acuerdo:

"El Movimiento de la Judicatura francesa, que agrupa a Magistrados, Abogados y Oficiales de la Administración pública, denuncia ante la conciencia de los juristas de todas las Naciones Unidas las repetidas violaciones del Derecho por la dictadura de Franco en España. Denuncia también el régimen cuyos métodos de represión hacen revivir las prácticas nazis: sumarios instruídos sin la asistencia de ningún abogado; designación de quienes parodian la defensa de los reos en el acto mismo de la vista y de oficio, por decisión del Presidente del Tribunal; competencia exclusiva de los tribunales militares, a los cuales los acusados son sometidos por disposición expresa de un general que figura en la lista de criminales de guerra de las Naciones Unidas y ejerció el mando supremo de la División Azul.

EL CONGRESO DE LA LIGA INTERNACIONAL PARA LA NUEVA EDUCACION EN FRANCIA RINDE HOMENAJE A LA REPUBLICA ESPAÑOLA

LA "Ligue Internationale pour l'Education Nouvelle", presidida por el eminente miembro del Instituto y del Colegio de Francia, Prof. Paul Langevin, ha celebrado en la Sorbona un interesante Congreso, en el que han estado presentes representaciones de casi todos los países europeos.

El Congreso se organizó bajo el alto patronato de los Ministros franceses de Negocios Extranjeros, de Educación Nacional y de Sanidad, del Presidente del Consejo Municipal de la Villa de París y de muchas otras personalidades, entre las cuales figuan ilustres hombres de ciencia.

En el gran Anfiteatro de la Sorbona, el Congreso dedicó una sesión a España, glosando sus valores culturales y cívicos.

En representación del Gobierno de la República española asistió el profesor y diputado a Cortes don José Ballester-Gozalvo.

Todos los derechos de la defensa, respetados en todo el mundo civilizado, son sistemáticamente escarnecidos por un régimen de terror que debe suscitar la protesta de todos los demócratas.

EN PRAGA SE CELEBRA UNA SEMANA ANTIFRANQUISTA

DESDE radio Praga el Ministro del Gobierno checoeslovaco señor Sobolowsky ha inaugurado la semana antifranquista, con una vibrante alocución al pueblo checo.

Después de resumir los últimos acontecimientos de España, el proceso de la República proclamada el 14 de Abril de 1931 y la intervención nazi-fascista que llevó a Franco al poder, el Ministro declaró que el Estado franquista era la base para iniciar la gran ofensiva internacional que degenerará en la más sangrienta guerra que registra la historia.

Combatiendo la afirmación de que el movimiento nacionalista español se oponía a la bolchevización de España, manifestó que sus verdaderas causas están implicadas en la responsabilidad de millones de asesinatos y de víctimas de la guerra.

Terminó el señor Sobolowsky diciendo: "No se puede perdonar a Franco, cómplice de Hitler y de Mussolini, y todos los pueblos demócratas han de combatirlo sin cesar, hasta conseguir que Franco y sus cómplices sean juzgados como delincuentes internacionales".

Treinta y seis resoluciones de protesta se votaron en diversas ciudades de Checoeslovaquia, al iniciarse la semana antifranquista. En todas ellas, las entidades y sindicales manifiestan su incondicional apoyo al Gobierno de la República y mencionan al Gabinete que preside el Dr. Giral como legítima representación del pueblo español.

Una suscripción pública para recaudar fondos con destino a la ayuda del pueblo español, ha producido en un solo día muy cerca de 100.000 coronas.

ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0.30 pesos; número atrasado, 0.60 pesos. PRECIO DE SUSCRIPCION: México, $3.50 trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 1.00 dólar trimestre. Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo de segunda clase.

EDITORIAL

LA agresión japonesa a China no fué precedida por la declaración de guerra. Durante casi tres lustros las hostilidades entre ambos países se mantuvieron al margen de formulismos superados por los hechos de guerra. El Japón creó un Estado en el Manchucúo, segregado de China, e instaló un Gobierno pelele en Nankín, reconocido por varias potencias y que asumió la representación del antiguo Celeste Imperio. Coexistieron hasta el fin de las hostilidades, hace poco más de un año, el Gobierno legítimo y el Gobierno de Nankín —legitimado en derecho formal por las potencias que le otorgaron su reconocimiento. Por fortuna, la magnitud del territorio de China permitió a los heroicos defensores de la independencia nacional la supervivencia del Gobierno legítimo en territorio de su jurisdicción. Y, al surgir el estado de guerra entre el Imperio del Sol Naciente y las Naciones Unidas, China pasó a integrarse en la Comunidad de los Aliados contra el Eje y pudo así ganar la contienda sin vencer a su enemigo.

Sin la política de Munich, sin el temor y las claudicaciones de quienes gobernaban las potencias democráticas, hombres sin visión profética y sin otros principios que la defensa de intereses inmediatos —y a menudo inconfesables—. Sin la indiferencia del pueblo norteamericano, atento sólo a la defensa de sus inversiones en España y de su comercio —de cuya política surgió la ominosa ley de neutralidad— la República española, en guerra no declarada con Italia y con Alemania, enfrentándose con un Gobierno pelele de las potencias del Eje, apenas reconocido por otros países que los nazi-fascistas (amén de dos repugnantes tiranos de este continente: Ubico, en Guatemala, desautorizado por la Revolución, y Martínez, en El Salvador, cuya lambiscona adhesión a la hispanidad nazi-fascista mantiene vergonzantemente el actual régimen salvadoreño), hubiera pasado a integrar también la comunidad de las Naciones Unidas, para cuya afiliación tiene relevantes derechos.

Si las potencias democráticas hubieran cumplido con su deber a tiempo, la guerra hubiera sido consecuencia de la agresión nazi a Checoeslovaquia —cuyos tratados con Francia y con la Unión Soviética quedaron incumplidos— y la República española hubiera vencido, en su propio territorio y sin necesidad de otra ayuda que la del material de guerra, al Gobierno pelele de Hitler y Mussolini.

España formaría ahora parte de las Naciones Unidas y estaría junto a México y a los países democráticos, sirviendo a la Justicia, fiel al Derecho, continuando la gloriosa tradición peninsular, la de San Isidoro, la de Ramón Llull, de Arnau, de Vilanova, de Eiximenis, de Camoens, de Vives y del Padre Vitoria, de Cervantes y de Fray Luis de León, la de los defensores de la igualdad de derechos para hombres y pueblos; de la España que volvió a hacer oír su voz cuando se liberó del absolutismo extranjero, con Labra y Pi y Margall y Pablo Iglesias, defendiendo la autonomía de Cuba y de Puerto Rico.

Y, en estos días, la España de hombres y pueblos libres y liberadores, estaría también en la Conferencia de la Paz, de la que fueron, al principio, excluídas todas las Naciones de lengua castellana.

Mientras la República española continúa su lucha por reanudar la verídica historia de España y Franco y sus cómplices prometen y mienten a los enviados de Mr. Bevin y de Mr. Truman —que los tratan todavía como si fueran unos caballaros— la España ausente se siente representada una vez más por México y se complace en recoger el eco de dos voces hermanas, las de México y Cuba, en el ámbito de una patria latina y también fraterna que es Francia.

El temor, el miedo a los fantasmas y los intereses de los comerciantes inspiran todavía la política de dos grandes democracias, a las que nadie más que sus errores podrá desplazar de la dirección del mundo. Lo deploramos, seguros de que nos acompañarán, como antaño, sus lamentaciones tardías, si no rectifican pronto esta política de temor, confesada por Mr. Bevin hace pocos días, con esa plausible franqueza que es una de las cualidades que le hacen incapaz de comprender a Franco y de tratarlo como merece.

El Dr. Negrín afirma su apopoyo inquebrantable al Gobierno de la República

EN el salón de actos de la Asociación Francesa de Ingenieros Civiles se celebró una conferencia de información de los socialistas que síguen al doctor Negrín.

Hicieron uso de la palabra los señores Julio Hernández, Ramón Lamoneda, Alvarez del Vayo y González Peña.

Finalmente habló el doctor Negrín, quien hizo un llamamiento a la concordia republicana y a todos los grupos, afirmando su posición inquebrantable de apoyo al Gobierno de la República, en tanto éste cumpla y observe la Constitución que le ha dado vida.

Afirmó el doctor Negrín que es necesario fortalecer la autoridad de las Instituciones legítimas de la República, sin desmayos ni claudicaciones y que éste es el sólo medio de liberar al pueblo español.

Don Carlos Montilla evadido de España

HA llegado a Francia el Ing. don Carlos Montilla, Ministro Plenipotenciario de la República española, a la que representó en diversos países durante la guerra. El señor Montilla fué aprehendido por los falangistas, acompañados de la Gestapo, casi al mismo tiempo que el Presidente mártir de Cataluña don Luis Companys, el ex-Ministro de Gobernación don Julián Zugazagoitia, el escritor señor Rivas Cherif, el diputado don Teodomiro Menéndez y los señores Cruz Salido, Miguel Salvador y otros, en los cuales el recuerdo de los señores Companys, Zugazagoitia y Cruz Salido está impregnado siempre del hondo dramatismo del martirio. Los otros fueron indultados de la pena de muerte.

Don Carlos Montilla, después de estar más de cinco años en prisión, se ha evadido y conserva íntegros su presencia de ánimo y su temple.

De un momento a otro se le esperaba en París, al cerrar nuestra edición. "España Nueva" celebra la evasión del señor Montilla como merecen sus servicios a la República y la sincera amistad que nos une a tan destacada personalidad.

no de tal nombre puede desertar en la sagrada empresa de defender a la España republicana".

COMO RECIBIO MANILA AL EMBAJADOR DE FRANCO, AL QUE NADIE INVITO

EN SU "COLUMNA POPULAR" DICE EL "CHRONICLE" DE MANILA

DESEAMOS hacer constar nuestra protesta por el hecho de haber sido invitado un grupo de representantes del Dictador español Franco, a la gloriosa celebración de nuestra Independencia. El gobierno de Franco ha demostrado claramente ser enemigo de la democracia y de nuestro país. El gobierno de Franco felicitó públicamente al gobierno pelele de Laurel mientras ignoraba totalmente la existencia de nuestro gobierno legítimo.

Su Cónsul general en las Filipinas, Castaño, se regocijó por la caída de Batán y Corregidor y felicitó entusiásticamente al criminal de guerra, Homma, por su "victoria".

Constituye también un verdadero "record" el hecho de que todos, absolutamente todos, los españoles residentes en las Filipinas que han sido expulsados o están a punto de serlo por sus actividades pro-japonesas, pertenecen a la facción de Franco.

La razón que haya para que los representantes de semejante gobierno —encarnación de toda tiranía y corrupción— sean invitados a la celebración de nuestra independencia, es algo que rebasa los límites de mi comprensión.

Ricardo Sarinas.

POR QUE NO SE INVITO AL GOBIERNO REPUBLICANO

Si había de invitarse a una delegación española a la celebración de nuestra independencia ¿por qué no se invitó a una delegación del gobierno republicano del doctor Giral, en vez de invitar a la del gobierno fascista y partidario del Eje, del "generalísimo Franco"?

Filemón Santos

Noticias del Norte de Africa

SE DISUELVE LA AGRUPACION MILITAR ESPAÑOLA EN EL MARRUECOS FRANCES

LA Agrupación departamental de ex combatientes de la República española, conocida por la A. M. E. R. E., en el Marruecos francés, acordó disolverse para no crear dificultades al Gobierno de la República en el desarrollo de sus planes de reorganización militar. Formaban parte de esta Agrupación unos 150 afiliados.

Los fondos de la Agrupación fueron puestos a disposición del Ministerio español de Defensa Nacional, que ha decidido destinarlos a atender a los ex combatientes y mutilados de guerra.

UN IMPORTANTE ACTO EN CASABLANCA

EN el Centro Español de Casablanca, con asistencia de numeroso público, la Agrupación de Izquierda Republicana Española en el Marruecos francés inició un ciclo de conferencias para fomentar las relaciones fraternales existentes entre las entidades democráticas francesas y españolas, elaborando un plan común de defensa de las Instituciones republicanas.

El Presidente de la entidad, don Juan Rueda, abrió el acto, glosando elocuentemente la noble ayuda del pueblo y Gobierno de Francia a la causa de la democracia española y la transcendencia histórica que ha de tener la colaboración internacional franco-española, encaminada a asegurar la paz del mundo.

M. Francis Hardy, Secretario General del partido católico "La Jeunne Republique", pronunció una interesante conferencia estableciendo una paralela entre los acontecimientos españoles y franceses desde 1936. Señaló que, por el honor nacional desde 1936. Señaló que, por el honor nacional y por la seguridad propia, Francia no puede regatear ningún esfuerzo ni eludir riesgos —por graves que sean— para combatir la tiranía que sufre España.

Después de glosar su amor al pueblo español y de destacar su admiración por la "alta lección" que dió, con su odisea y su heroísmo, a un mundo que no supo recogerla, M. Francis Hardy terminó diciendo que "ningún francés dig-

M. Francis Hardy fué muy aplaudido durante el curso de su conferencia y sus últimas palabras fueron ahogadas en una estruendosa ovación.

Finalmente, expresaron su adhesión a la causa de la República española los delegados de organizaciones democráticas francesas, pronunciando breves y rotundos discursos de solidaridad con la España republicana el delegado del Frente Unido Democrático y Antifascista M. Caigana y el delegado de la Izquierda Democrática portuguesa, señor Montaes.

Regresa el Sr. Belarmino Tomás de su viaje por América

Y dijo que el Gobierno Giral es el legítimo, de acuerdo con la Constitución

DESPUES de un viaje por Brasil, Argentina y otros países suramericanos, llegó a Caracas el 14 del corriente el Presidente de la U.G.T. española, señor Belarmino Tomás. A su llegada a la capital venezolana fué entrevistado por los periodistas, a los que manifestó su impresión acerca de la actual situación de España, de la que ha obtenido datos directos en su contacto con los delegados del interior que asistieron en Francia al Congreso del Partido Socialista Español. La inflación, el hambre y la elevada moral del pueblo fueron temas de estas entrevistas.

Después de expresar el señor Belarmino Tomás su convicción de que Franco no resistiría a una ruptura de relaciones económicas, dijo, refiriéndose al Gobierno republicano: "Soy diputado y di a este Gobierno mi voto de confianza, conjuntamente con mi Partido. El Gobierno de Giral es el legítimo, designado de acuerdo con la Constitución."

El día 15 el Cónsul General de la República española, Dr. Jesús Vázquez Gayoso, le obsequió con un almuerzo, al que asistió el Embajador de España en Venezuela, Dr. Manuel M. Pedroso.

El señor Belarmino Tomás salió el día 16 para Panamá, desde donde regresa a México, para continuar poco después viaje a Francia y asistir al Congreso que la U.G.T. tiene anunciado para el mes próximo en Toulouse

ACLARACION

EN uno de nuestros números pasados y bajo el epígrafe "Detención de republicanos en Madrid", después de dar los nombres de algunos detenidos, se decía: "En total se han practicado 10 detenciones, en su mayor parte de Izquierda Republicana, además de la de don Ramón Ariño, a la cual la policía concede extraordinaria importancia y que fué ya uno de los arrestados en 1944 en un momento en que parecía posible una acción conjunta de republicanos y monárquicos contra Franco".

Destacados elementos de Izquierda Republicana nos manifiestan que ninguna de las detenciones sufridas por el Sr. Ariño —que ha permanecido cinco años en distintas prisiones de España y que ha sido detenido en las fechas citadas por "España Nueva"— tuvo jamás relación con esa "posible acción conjunta entre republicanos y monárquicos". En ningún caso el señor Ariño tuvo contacto ni relación con los monárquicos, ni fué precisamente el partido de Izquierda Republicana quien los tuvo en España. Sobre la actitud de este Partido publicó declaraciones categóricas su órgano periodístico en México.

Complacemos con gusto a Izquierda Republicana con esta aclaración, aunque no estuvo en nuestro propósito el establecer relación de dependencia entre hechos que son bien distintos. Pero lamentamos que evitemos el menor motivo de confusión o mala interpretación, rindiendo de este modo homenaje a la verdad.

OPTICA IRIS, S. A.

ISABEL LA CATOLICA, 22 (Frente a la Iglesia de la Profesa)

APARATOS PARA SORDERA WESTERN ELECTRIC

CRISTALES DE TODAS MARCAS ★ RAPIDO DESPACHO DE RECETAS

La Victoria de la Democracia no será completa hasta que España no vuelva a ser libre, dice Mr. Víctor F. Yates, diputado por Birmingham

En una entrevista exclusiva para "ESPAÑA NUEVA", concedida a nuestro corresponsal en Londres señor J. R. de la Riva

"SOY un entusiasta de la causa de la República española desde hace muchos años —comenzó diciendo Mr. V. F. Yates, Diputado por Birmingham (Ladywood)—. Cuando, en los primeros meses de la sublevación de Franco, llegaron a Birmingham niños españoles evacuados, fué para mí un gran honor formar parte del Comité que había de cuidar de ellos. Nada les faltó a los hijos de los españoles que luchaban en su patria por su libertad y por su vida. Hay todavía algunos, ya muy crecidos por cierto, que pueden dar fe de cuanto digo.

"El Distrito de Birmingham que represento, estuvo antes representado, durante muchos años, por Mr. Neville Chamberlain —continuó diciendo Mr. V. F. Yates. Antes de que Morsley se hiciera fascista, se presentó frente al líder conservador en las elecciones de 1930 y sólo fué derrotado por 77 votos. Chamberlain abandonó este Distrito, viendo que no era muy seguro. Quiere esto decir que Birmingham tiene ya una tradición de simpatía por la República española, habiendo evolucionado hacia la libertad."

LA CONTINUACION DEL REGIMEN DE FRANCO SIGNIFICA QUE LA VICTORIA DE LAS DEMOCRACIAS NO HA SIDO COMPLETA

Contestando a preguntas de nuestro corresponsal, dijo Mr. V. Yates:

"La continuación del régimen de Franco en España significa que la victoria de las democracias no ha sido completa ni lo será hasta que España no vuelva a ser libre."

Rotundamente añadió el diputado por Birmingham:

"Franco se aprovecha de las pequeñas diferencias entre los "grandes" para seguir ostentando el poder que usurpó al pueblo español. Y es cómico, tal como he podido saberlo, que pretenda que estas diferencias le aseguran la vida de su régimen. Pese a esas ilusiones de Franco, sus días están muy contados y es probable que a estas horas ni él ni los suyos lo ignoren.

Mr. V. F. Yates añadió: "La política de Mr. Bevin, con la que no estoy de acuerdo, podrá no merecer en estos momentos la aprobación de los republicanos españoles, pero, desde luego, nuestro Ministro de Relaciones Extranjeras trabaja para que termine el calvario de España y la acción callada de Mr. Bevin pueda dar muy pronto los primeros resultados positivos en favor de la justa causa de España."

A nuestra pregunta acerca de su opinión sobre la conveniencia de una ruptura de relaciones diplomáticas y de la posibilidad de que ésta determinase la caída del régimen de Franco, el Diputado por Birmingham contestó:

"No creo que sea esta la solución que acabe con la dictadura franquista. Tengo gran simpatía por los trabajos que, en distintas partes del mundo actúan contra Franco, del modo eficaz como lo están haciendo los trabajadores de los muelles de Nueva Zelanda, por ejemplo. Tal actitud, si se extendiera a otros países del mundo, terminaría con la dictadura franquista. ¡Son estos métodos los eficaces!" — subrayó enérgicamente Mr. V. F. Yates.

LA MONARQUIA ESPAÑOLA ESTA MUY DESACREDITADA

¿Cree usted? —le preguntamos— que la monarquía podría contar con alguna ayuda de Gran Bretaña, en el caso en que los monárquicos insistieran en sus pretensiones?

Mr. Yates contestó categóricamente: "No. La monarquía española está demasiado desacreditada, a mi juicio, y en esta Casa —se refería al Parlamento británico, donde esta entrevista se celebró— no encontrará apoyo ningún régimen que no tenga la simpatía y la adhesión del pueblo español."

¿Y qué opina usted de lo dicho por Molotov en su discurso, al inaugurarse la Conferencia de la Paz en París, hace pocos días? —preguntamos un poco bruscamente. Parecía claro, añadimos nosotros, el deseo de Molotov de que en la Conferencia de la Paz se aclarara la situación de España, como un primer paso para terminar con la desconfianza que existe alrededor de la política anglosajona en relación con el problema español, considerada como una nueva "No-intervención".

LA CUESTION ESPAÑOLA, PIEDRA DE TOQUE PARA PROBAR SI LAS DEMOCRACIAS ESTAN DISPUESTAS A TERMINAR CON EL FASCISMO

Y, hábilmente, Mr. V. E. Yates nos contestó, sin abandonar su tono categórico: "La cuestión española ha sido, en realidad, piedra de toque para probar si, en efecto, las democracias triunfantes están dispuestas a terminar con el fascismo en el mundo. El poner término a la situación actual de España es asunto tan importante, por estas razones, que merecería que se tratara en la Conferencia de París, ya sea en reuniones formales o informales. La continuación de Franco en el poder desacredita a nuestro Gobierno y nos crea enemigos potenciales, al enemistarnos con el pueblo español, que nos va creyendo los únicos que apoyan la continuación del actual régimen en su país."

Mr. V. F. Yates se despidió de nosotros con palabras esperanzadoras y, pese a su discreción, dejó entrever que se acercaba la hora en que la solución del problema español entrará en vías de franco restablecimiento de la democracia, y, en el caso contrario, pudimos comprender que el Gobierno británico se vería obligado a revisar su política.

Luchadores antifranquistas liberados

TRAS haber estado consumiéndose durante nueve años en campos de concentración de Francia e Inglaterra, 43 miembros del ejército republicano español, que lograron escapar después del triunfo de Franco, van a recobrar su libertad en nuestro país, bajo dos condiciones.

El Gobierno ha acordado que deben trabajar y que deben tener alojamiento.

Si se cumplen ambas condiciones, 29 de ellos serán enviados a Manchester, 10 a Londres y tres permanecerán en Chorley, donde estos hombres estuvieron en un campo destinado a ellos, separado de los internados alemanes.

Los Consejos de Trabajo de Manchester y Salford se han hecho responsables del contingente destinado a Manchester y ya encontraron trabajo para ellos, sin perjuicio de la mano de obra inglesa, pero la gran dificultad estriba en encontrarles alojamiento.—*Reynolds News-Londres.*

Fuera de VALIJA

SALUDO CIVIL A UN MILITAR

PASABA usted, general, por la Avenida Madero hacia el Zócalo. Hace exactamente de eso una semana. Abrían paso los motoristas. Luego venían los coches de la comitiva. En el primer coche iba usted, general. Al pasar, yo le saludé, quitándome el sombrero, que es como saludamos los hombres civiles. Los hombres civiles bien educados, se entiende. Usted correspondió al saludo mío y de otros muchos transeúntes llevándose la mano a la visera de la gorra, que es como saludan los militares. Los militares que no son fascistas, se entiende. Como usted es un general que ha ganado las más grandes batallas de la historia, saluda como un soldado. No necesita saludar como un fascista. Como un fascista saluda Franco. ¿Qué batallas ha ganado Franco? Ya hablaremos de ellas. Ahora dejemos esto en claro: usted, general de la victoria, saluda como un soldado. Franco, generalísimo del crimen, saluda como un fascista. Y yo saludé a usted, cuando le vi pasar por una calle de México, quitándome mi sombrero de paisano.

Vino usted a México en viaje de solidaridad continental. Llegó usted a un pueblo libre como mensajero de amistad de otro pueblo libre. Representa usted a una gran democracia, a la que condujo usted a los más formidables triunfos militares que jamás conocieran los siglos. Ningún gran capitán, ningún hijo de Marte, ganó, como usted, una guerra tan tremenda como esta segunda guerra mundial de la era atómica. Después de tan grandiosa victoria, usted no es más que general. General de ejército es su grado militar. Jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos, ahora. Comandante Supremo de las Fuerzas Expedicionarias Aliadas, antes. Es decir, usted no ha llegado a generalísimo. Ni a caudillo. Usted se quedó en general. Franco, pues, ha hecho mejor carrera que usted en la milicia.

Cierto que usted venció al ejército más formidable de todos los tiempos: al ejército alemán mecanizado, motorizado, lanzado como un rayo en su infernal "blitzkrieg", dominando ya toda la Europa continental, dueño de las grandes industrias bélicas de Krupp, Schneider y Skoda; y de los grandes astilleros, arsenales, puertos, laboratorios químicos, madrigueras de submarinos, líneas sigfrido y campos de aviación que hacían del viejo mundo una fortaleza aparentemente inexpugnable. Usted venció a los mariscales prusianos: a los "zorros" nazis del desierto y a los monoculados "junkers"; a los Keitel y a los Jold, y al nibelúngico y obeso Goering, escaparate de quincalla marcial, y al lohengrínico Átila de Berchtesgaden, doncel charlotesco. Usted venció a las "panzerdivisionen", y a los compactos regimientos de paso de ganso, y al ejército de "robots" y de esclavos del III Reich, militarizado y nazificado. Usted venció a los enemigos de su patria y de todas las patrias libres. Y usted no es más que general.

En cambio Franco venció a su propia patria. Y ahí lo tiene usted de generalísimo. Franco nos venció a nosotros, al pueblo español, a los albañiles y profesores y horteras y periodistas y campesinos y tenderos y poetas y barberos y mecanógrafos y universitarios y sastres y metalúrgicos y estudiantes y carpinteros que formaron —con algunos militares leales— la milicia del pueblo. Franco venció a los mismos españoles con ayuda de los militares nazis y fascistas, de los "Barbas Eléctricas" y de los boches del plan "Isabel-Félix", de los rifeños de su guardia mora y de los portugueses del beatísimo Oliveira Salazar. Todo eso tuvo que reunir Franco para vencer a su pueblo inerme. Por eso es generalísimo. Y usted no es más que general.

Usted desembarcó en Africa e invadió a Europa, por el Mediterráneo y por el Atlántico, y abrió el segundo frente, y el tercer frente, y hasta el cuarto frente hubiera abierto usted de haber sido preciso. Y llegó hasta el corazón de Alemania, hasta la guarida misma de la fiera, y dictó allí su orden de rendición incondicional. Pero usted es únicamente general.

Franco, en cambio, no pudo pasar el Manzanares, se estrelló contra el pecho de aquellos "Figaros Rojos" y de aquellos "Batallones de Artes Gráficas" que fueron nuestro pobre ejército miliciano. Todo lo que supo hacer Franco fué enviar los "Junkers" y "Caproni" de Hitler y de Mussolini, a bombardear una escuela aquí, un hospital allá, una casa de vecinos más lejos. Y Franco es generalísimo.

Usted, general, es un hombre sencillo. Familiarmente, le llaman "Ike". A Franco hay que repetirle el nombre tres veces: Franco, Franco, Franco. Si no, no sabe que es a él.

Usted viste sencillamente. Lleva un uniforme que casi no parece uniforme. A veces se pone una guerrera corta, cruzada. Franco, en cambio, se ha hecho un uniforme especial, con la boina de los requetés y la camisa de Falange y la faja de general y los pantalones de la JONS y las botas de montar del Tercio y el tafanario de una rumbista otoñal. Claro es que él ha llegado a generalísimo, y usted no ha pasado de general.

Recientemente publicaron los periódicos unas simpáticas fotografías de usted. Estaba con sus cuatro hermanos, reunidos por primera vez desde 1926 en unas vacaciones que han pasado ustedes juntos en Wisconsin. En una de las fotografías estaban todos los hermanos recostados en un ribazo, sonriendo, contándose, sin duda, cosas divertidas, gratos recuerdos familiares. En otra fotografía, los cinco hermanos —tocados con gorras y sombreros pintorescos, en mangas de camisa o chamarreta, con unos arrugados pantalones de dril— mostraban orgullosamente, riendo, unos hermosos pescados atrapados en las aguas del famoso lago del Flambeau...

En cambio, cuando Franco se retrata con su familia es algo imponente: doña Carmen, Carmencita, un obispo, dos damas catequistas, cuatro generales, una madre abadesa, tres tíos de Falange, otro obispo... O yendo en una procesión, bajo palio. O rodeado de su guardia mora. Con su barriguita imperial y azul, y sus mofletes de pepona del Servicio Social. Y, de mostrar algo en las manos, no sería un pescado. Sería la sangre de sus crímenes. Por algo es generalísimo.

Usted, general, no es más que general. Ni siquiera es usted general de Africa, como Franco. Ni héroe de la Legión, como Franco. Ni rayo de guerra en Asturias, como Franco. Usted no es más que un general que ha dado la victoria a su patria. Y Franco es el generalísimo que ensangrentó, devastó y asoló la suya. Franco ha asesinado a españoles, los ha encarcelado, los persigue aún, los mata de hambre, les roba lo que es de ellos. Cuando se le nombra tres veces, una es para maldecirlo por sus asesinatos, otra para maldecirlo por sus robos y expoliaciones, y otra para maldecirlo por el hambre que pasa el pueblo. Franco, Franco, Franco. ¡Tremenda gloria del generalísimo! ¡Formidables laureles, rojos de sangre española!

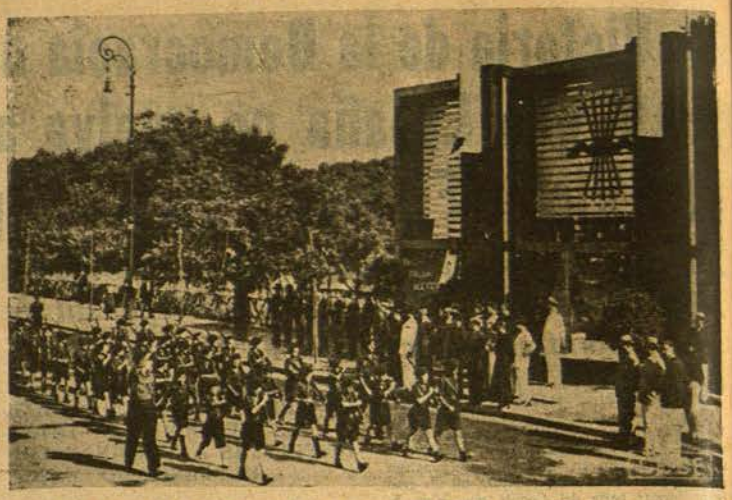
Franco es caudillo, generalísimo, salvador de España, gran capitán, caporal, cid, fuehrer, duce, marechal, césar, lo que quiera. Usted, sencillo, humano, tras de dar la victoria a su pueblo y al mundo de la democracia, se va de vacaciones a pescar con sus hermanos; y usted no es más que general. Por eso, al pasar, le he saludado yo, quitándome mi sombrero de paisano. Saludo civil a un militar.

¡Hello, Ike! *EL VALIJERO*

Mirando al porvenir

LO QUE OFRECE FRANCO A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Por Julio JUST



Flechas y fascios, para hacer espíritus serviles y deslumbrarlos: he ahí lo que Franco ofrece a la juventud.

LA noticia del incidente que se ha producido en la conferencia de la Paz de París entre M. Birnes y Molotov y las dificultades que a cada momento surgen entre las naciones democráticas, vencedoras en la guerra, para poder llegar a establecer en el mundo un orden fundado en la confianza entre los pueblos que asegure la paz y el bienestar general, dan ánimos a Franco para seguir resistiendo la presión que se ejerce contra él en el interior del país y también en el exterior, aunque no en la medida y con la extensión que cabía esperar. Su consigna es ganar tiempo, en espera de la guerra; de la guerra que parecen anunciar los pesimistas y los trabajos que por todas partes se hacen febrilmente, en un loco deseo de emulación, para encontrar nuevas armas, nuevos medios de destrucción. Porque la guerra, una nueva guerra en el mundo, en la que se afronten, como algunos dicen o piensan, dos bloques inmensos de pueblos que comprendan de un lado a todos los pueblos eslavos, bajo la dirección autoritaria de Rusia, y del otro los pueblos de Europa occidental y los del continente americano, es decir el bloque atlántico del que ha hablado Lippmann, es la amnistía internacional para su régimen; la cancelación de sus inmensas responsabilidades durante la guerra poniendo al servicio de los italo germanos para su vasta y sabia red de espionaje, todo el litoral del mediterráneo español, y los puntos estratégicos del Africa española, y las bases baleares, para vigilar los movimientos de la flota y la aviación aliada, y el traslado de sus ejércitos de un lugar a otro; y la amenaza, durante el desembarco americano en Africa, de las fuerzas de Orgaz situadas de modo que en cualquier instante podían cortar las comunicaciones entre Túnez, objetivo principal del desembarco, y las bases atlánticas; y las responsabilidades en el golpe de Estado de Petain que cortó todo intento de resistencia en Francia, anulando los esfuerzos de Reynaud, Georges Mandel y otros patriotas, entre los que se debe citar,

Así trata el régimen de Franco a los hijos de los republicanos. Atados en rueda, bajo la amenaza de sus pistoleros, en los "campos de trabajo".

para rendirles un tributo de justicia, a los ochenta y cuatro parlamentarios que votaron contra Petain; para proseguir a todo evento la resistencia; y el servicio prestado antes al mando italo alemán inmovilizando en la frontera pirenaica medio millón de soldados y la artillería y la aviación que tanta falta habían de hacer cuando en los angustiosos días de junio de 1940 comenzó la batalla que con justa razón llama Weigand, "batalla de Francia"; y las intrigas de Lequerica en Vichy y de Falange en la América española y en Filipinas, para minar la confianza en los Estados Unidos predicando a todos la revuelta contra esta nación.

UNA nueva guerra es la suprema esperanza de Franco para consolidar su régimen a base de su poder personal. No cuentan para nada en sus cálculos los intereses de España. ¡Qué importa que hayan muerto dos millones de españoles por culpa de él, y que haya miles de ellos en las cárceles de España y varios cientos de miles en el extranjero, entre los cuales se cuentan altísimos valores de la ciencia, del arte y de las letras, y obreros de calidad, especialistas que allá en donde han trabajado se han hecho admirar, todos los cuales tanta falta hacen al país y que no entrarán en él mientras el despótico régimen subsista! ¡Qué importa que haya hambre y miseria, que se haya retrocedido medio siglo en el dominio de la cultura al interrumpir la magna obra en favor de la cultura que estaba realizando la República! ¡Que importa que haya aumentado la deuda, que se viva mal, que no haya viviendas, que no se hayan reparado aún todos los estragos causados por la guerra que él provocó! ¡Qué importa que ninguno de los fines que se propuso alcanzar, según anunciaba en sus discursos, y la prensa y todo el aparato de la propaganda franquista, entre los cuales estaba la creación de un vasto imperio, no se hayan alcanzado! ¡Qué importa que a consecuencia de la guerra fratricida se hayan abierto abismos de sangre entre los españoles y que se hayan consumido de modo tan lastimoso en esa criminal pugna tantos caudales de energía, de valor, tantos tesoros y tanta sangre y tanta inspiración que eran necesarios para poner en pie al país para realizar la obra histórica que se dibujó en la conciencia nacional al rayar el alba del 14 de abril, a la que convidaron los hombres de la República a la nación entera!

NADA de eso importa sino seguir teniendo el poder en las manos y evitar el castigo al que se han hecho acreedores Franco y sus colaboradores por sus crímenes de lesa patria. Y si para llegar a eso es necesario lanzar al país a una nueva hecatombe, metiéndole en una guerra universal en la que sueñan todos los que no sufren en su carne ni en su espíritu los horrores de la guerra y son insensibles al dolor de los que los sufren, no les preocupa. Esta idea terrible, alucinante, es la que acaricia la mente de Franco, la que trata de poner en marcha su diplomacia y su prensa. Es la que late en la carta a Churchill hablando de una alianza anglo-española, los dos "únicos pueblos viriles que quedan en Europa para hacer frente a Stalin y sus ejércitos". Es la llama que caldea sus palabras en los últimos discursos que ha pronunciado, lo que sostiene en sus cuadros a los falangistas comprometidos gravemente en la guerra y en la despiadada represión que le siguió. Una guerra, una nueva guerra es lo que esperan, es lo que desean en su desatada vesania los hombres que se hallan al frente de los destinos de nuestra patria en estos momentos. Y a esta idea criminal sacrifican todas las inmensas posibilidades de una raza de tan prodigiosa energía como la nuestra, con un territorio que en su extensa diversidad encierra riquezas considerables que inteligentemente explotadas podían ser la base de un bienestar y de una seguridad en el porvenir que tanta falta le hacen a nuestro pueblo. Si se desbordan los ríos porque no se hacen diques y embalses; si se agostan las plantas, si se pierden las cosechas hundiendo en la miseria y en la desesperación a los pobres campesinos porque no hay agua para regar la tierra aunque los ríos lleguen al mar acarreando cientos de miles de metros cúbicos de agua y se hallan rojos de la tierra que van robando al territorio nacional; si no se hacen escuelas, y aumenta el analfabetismo, y nuestra cultura superior decae falta de medios y de estímulos; si nuestra industria no puede competir con los productos de las de otros países más adelantados y venimos a caer en servidumbre de ellos, y si nuestro comercio languidece, y el pueblo sufre hambre y degenera, o para salvarse emigra a otros pueblos, ¡qué importa ello; y qué importan todos esos males si se piensa que se tiene un gran ejército, y se tienen cañones, y se fabrican municiones y se lanzan nuevos barcos de guerra al mar, y hay cientos de generales y muchedumbre de almirantes, y miles de soldados sobre las armas y se hacen fortificaciones a lo largo del Pirineo, y en tales puntos del litoral y en nuestros archipiélagos canario y balear. Todo eso es necesario para que el concurso de España sea solicitado y apreciado en la próxima guerra, esa con la que sueñan todos los Francos y aprendices de Franco que hay por el mundo.

Por eso no se repetirá bastante, para que se enteren los que parece que no se enteran, para que oigan los que parece que están sordos, cuan urgente es para afianzar la paz en el mundo la desaparición de ese régimen ominoso que nacido entre los horrores de una guerra quiere perpetuarse provocando otra, más sangrienta si cabe, más feroz, aunque Europa y el mundo se suman en la barbarie.

SOLO la República es una garantía de paz en España y un factor para mantenerla en el mundo. Por tener ese espíritu pacifista proclamado altamente en nuestra Constitución fuimos acusados por los Franco y sus parciales que buscan hacerse una personalidad en las matanzas, de cobardes, de blandengues y hasta de malos patriotas. Al parecer sólo es buen patriota aquél que hace matar más gente en los campos de batalla, no aquél que hace vivir mejor a sus compatriotas y los pone al abrigo de necesidades y de terrores. Demostramos este espíritu pacifista en nuestra actuación dentro de la Sociedad de Naciones. Lo demostramos durante la guerra. En nuestras manos estuvo más de una vez el desatar la guerra mundial y aunque estábamos seguros de que esto podía ser un medio de acabar la guerra en España y de consolidar el régimen venciendo de una vez a las fuerzas oscuras de la sociedad española que se oponían al triunfo de la Libertad en nuestro país, no quisimos hacerlo, retrocedimos siempre, espantados ante la idea de un conflicto mundial, considerando los inmensos males que éste había de ocasionar a la humanidad y a la civilización.

YO estoy seguro que si a Franco se le ofreciera una ocasión como la que nosotros tuvimos para hacer estallar la guerra el día en que la flota alemana del Mediterráneo bombardeó la plaza indefensa de Almería, sin habernos declarado la guerra, no vacilaría un instante en provocar la catástrofe, porque eso es, ya lo he dicho, lo que busca; y eso es en definitiva lo que a la hora presente promete en su calidad de guía de España a la juventud española. Nada importa si al final toda España humea y es un inmenso montón de ruinas, con tal de que él, mirando con ojos de desafío hacia las fronteras desde lo alto de las ruinas, pueda seguir gritando, monomaníatico, trágico, con las manos tintas en sangre: ¡Arriba España!

Provea sus recetas y gradúe su visita en

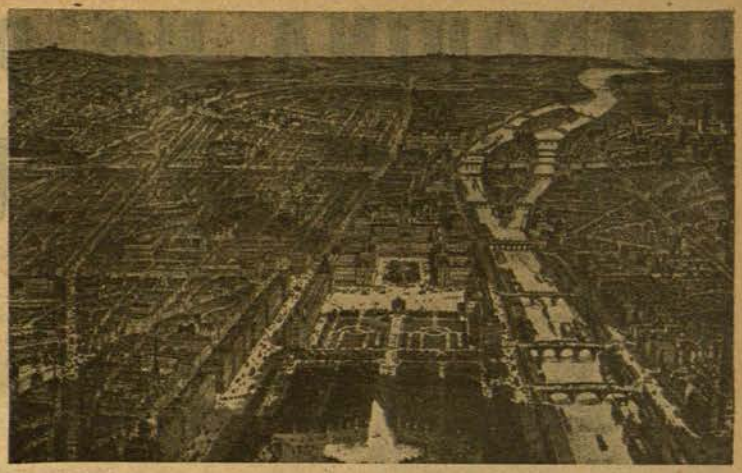
Farmacia y Optica
MADRID
¡¡SIEMPRE ABIERTA!!

TELEFONOS: 12-31-04, 12-82-86 y J-31-04.
5 DE FEBRERO, 50 MEXICO, D. F

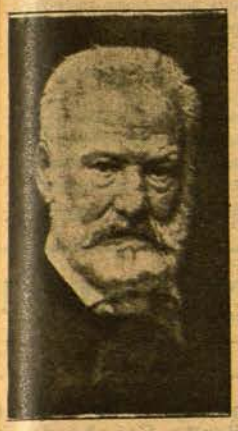
Antiguo y moderno

Una tesis de Víctor Hugo

Por Alvaro ALBORNOZ



El París de Heine, según un grabado de la época.



Víctor Hugo

EN 1838-39, Víctor Hugo, el glorioso poeta, ya consagrado por la fama universal, hizo un viaje por el Rhin, deteniéndose a contemplar cuanto en ambas orillas hay de notable tanto por la geografía como por la historia. Sus impresiones iban siendo reflejadas en cartas dirigidas a un amigo de París y años después vieron la luz en un volumen. Dicho libro, que lleva por título *El Rhin*, no sólo es interesante por su belleza literaria: magnífica evocación de historias y leyendas, de ilustres ciudades y de románticas ruinas; hermosas descripciones de espectáculos de la naturaleza, desde la catarata de Laufren a los brazos de Rotterdam. Las páginas de Víctor Hugo tienen además un gran interés político.

Para Víctor Hugo, el Rhin es un río a la vez alemán y francés, símbolo de la unidad de los dos pueblos. "Alemania y Francia —dice— son esencialmente la civilización; son esencialmente Europa. Hay entre los dos pueblos conexión íntima, consanguinidad indudables. Lucharon juntos contra los romanos. Son hermanos en el pasado, hermanos en el presente, hermanos en el porvenir. Para que el universo esté en equilibrio, es preciso que haya en Europa, como una doble clave de bóveda del Continente, dos grandes Estados del Rhin: uno septentrional y oriental, Alemania, apoyándose en el Báltico, el Adriático y el mar Negro, con Suecia, Dinamarca, Grecia y los principados danubianos como arbotantes; otro meridional y occidental, Francia, apoyándose en el Mediterráneo y en el Océano, con Italia y España por contrafuertes".

Esta concepción de Víctor Hugo, que pudiera parecer el sueño de un poeta, se basa en los datos históricos que ofrecía la Europa de su tiempo, cuyo mapa político era la obra del Congreso de Viena. Los dos grandes peligros para la paz europea eran, según el insigne escritor, Inglaterra, que había sucedido a España en la hegemonía occidental, y Rusia, que había sucedido a Turquía en el predominio oriental. "Dar la orilla izquierda del Rhin a Prusia fué la obra maestra de Inglaterra y de Rusia en 1815 a fin de separar a Francia y Alemania". Era preciso subsanar esta falta histórica gravísima, que constituía a la vez una enorme injusticia. "Es menester dar a Francia lo que Dios le ha dado; la orilla izquierda del Rhin pertenece naturalmente a Francia. La unión de Alemania y de Francia sería el freno de Inglaterra y de Rusia, la salud de Europa, la paz del mundo. La desunión de Francia y de Alemania es la dislocación de Europa." Con la reconciliación de Francia y Alemania y la organización de los dos grandes Estados del Rhin irían ganando —concluye Víctor Hugo— todos los pueblos. "España, por ejemplo —el gran poeta amaba a la vieja España de la poesía y de la leyenda, uno de los más fuertes motivos de inspiración de su musa—, España, por ejemplo, siempre ilustre, podría volver a ser poderosa. Inglaterra querría hacer de España el mercado de sus productos, el punto de apoyo de su navegación. Francia querría hacer de España la hermana de su política, de su influencia, de su civilización".

SUEÑO de poeta o visión de hombre de Estado —yo siempre he creído que los poetas son los que tienen más sentido de la realidad, precisamente por su imaginación para representársela—, estas ideas de Víctor Hugo no son una manifestación aislada del pensamiento francés. Ya madame Stäel en su famoso libro "De la Alemania" había ofrecido a la simpatía francesa el gran país de allende el Rhin. Víctor Cousin, el insigne maestro, cuya cátedra era una de las más altas tribunas de Francia en aquel tiempo, exponía y comentaba las doctrinas de Kant, de Fichte, de Shelling, de Hégel. Edgard Quinet enriquecía su pensamiento con los frutos más sazonados de la ciencia alemana. Todavía en 1870, en medio de la guerra, el ilustre Renán invocaba sus lazos fraternales con los grandes pensadores alemanes.

Y la Alemania de los filósofos y de los poetas, a su vez, había demostrado profunda y cordial simpatía a la Francia revolucionaria. Herder ve en la Revolución francesa un acontecimiento tan extraordinario como la aparición del Cristianismo. Klopstock se entusiasma hasta el punto de decir que si tuviera hijos pediría para ellos la ciudadanía francesa. De igual entusiasmo participan Schiller y Wieland, Hégel, Schelling, Fichte, Kant, creen asistir al comienzo de una nueva era. Las violencias revolucionarias tornan este entusiasmo en desencanto en los más sensibles e impresionables de estos ilustres alemanes. Pero los más fuertes permanecen serenos. Fichte escribe su célebre "Rectificación al juicio público sobre la Revolución francesa". Kant piensa que los crímenes jacobinos no son nada en comparación de los cometidos por los tiranos de otras épocas, y, elevándose por encima de lo accidental y transitorio, afirma que la Revolución, a pesar de todos sus excesos, producirá, a la larga, grandes beneficios al género humano.

Enrique Heine

LA invasión napoleónica y la guerra con Prusia no rompen la solidaridad entre Francia y Alemania ni destruyen las afinidades de que habla Víctor Hugo. Prusia, el Este, frontera del eslavismo, no es la Alemania histórica cuya cultura se desenvuelve a orillas del Rhin. Después de Napoleón, Francia y Alemania siguen constituyendo, espiritualmente, la base de la unidad continental. La revolución de 1848 acerca nuevamente a los dos pueblos. París es el París, de Heine. Y el de Wagner, aunque de momento no reconozca la gloria del músico genial.

Heine. Y el de Wagner, aunque de momento no reconozca la gloria del músico genial.

Entre Francia y Alemania se interpone el prusianismo. 1870 parece abrir un abismo insondable. Pero todavía el espíritu de Nietsche se remonta por encima de la "Melée". Los mismos semibárbaros caballeros teutónicos sienten, no ya la admiración, sino la fascinación de París y ansían sentarse, con sus arreos feudales, a tomar cerveza en el café de "La Paix". Bismarck no quiere destruir a Francia y señala al imperialismo prusiano la ruta del Este. Jaurés y Badel se abrazan en Berlín en víspera de 1914. Aun después de este año, ya la guerra desencadenada, se obstina Caillaux, arrostrando las iras chovinistas, en apelar a la profunda solidaridad de los dos pueblos.

Federico Nietsche

La demencia de Hitler, furibundo enemigo de la civilización latina y extraño a todo lo noble y grande de la civilización germánica, abrió el abismo de nuevo, esta vez con perspectiva de un pavor supremo. Y es difícil profetizar si llegarán a aquietarse las aguas del Rhin de modo que puedan volver a mirarse en ellas los dos pueblos y las dos civilizaciones. En todo caso, las palabras de Hugo, el poeta, el vate, el vidente, merecen ser recordadas y meditadas: "La unión de Alemania y de Francia serían la salud y la paz del mundo... La separación de Francia y Alemania es la dislocación de Europa".

Academia "IBERIA"

Profesor M. G. IGUALADA

Clases de español, adaptadas especialmente para mecanógrafos y personal de Artes Gráficas.

COMPOSICION - REDACCION
ORTOGRAFIA

16 de Septiembre, 72 — altos.
(Entrada por Pan Segura)
De 18 a 19 horas.

La Lengua Castellana en la enseñanza oficial de Puerto Rico

LA "American Civil Liberties Union" envió un mensaje al Presidente Truman exhortándolo a que apruebe el proyecto ley votado por el Parlamento de Puerto Rico, en virtud del cual se establece la enseñanza en lengua castellana en las escuelas de Puerto Rico. Contra este proyecto, hizo uso del derecho de veto el Gobernador de Puerto Rico.

La "American Civil Liberties Union" dice que "desde hace tiempo está tratando de poner fin a la imposición de la lengua inglesa en las posesiones insulares". Expresó su criterio de que las imposiciones de carácter lingüístico son contrarias a la libertad y a los principios de la Constitución norteamericana.

Firman el mensaje el Director de la Unión, Mr. Roger N. Baldwin, Mr. Arthur Garfield, Hayes, Consejero de la Unión y el Revdo. John Haynes Holmes, Presidente de la Junta de dicha entidad.

Indudablemente, esta medida vendría a aliviar la tirantez interior de la isla, cuya oposición al Gobernador norteamericano es creciente, hasta el punto de inclinar a numerosos funcionarios del Gobierno de Washington en favor del nombramiento de un nuevo Gobierno nativo de Puerto Rico.

Los maestros rehusan continuar empleando el inglés

EL ex Gobernador Rexford G. Tugwell vetó el Proyecto de Ley aprobado por la Legislatura de Puerto Rico, estableciendo la enseñanza en castellano en las escuelas públicas de la Isla.

El Presidente Truman apoyó el veto del Gobernador.

La prensa de San Juan de Puerto Rico afirma que los maestros rehusarán continuar empleando el inglés como lengua para la enseñanza, con excepción de las clases especiales de este idioma, dando la enseñanza general en castellano.

El veto del ex Gobernador Tugwell se fundó en que esta materia debía de ser tratada cuando se diese una solución al Estatuto político de Puerto Rico, tanto si se le otorgaba la independencia, en cuyo caso no podía ofrecer ninguna duda, como si continuaba formando parte de la Unión norteamericana.

Este es uno de los problemas más delicados que se plantean al nuevo Gobernador, licenciado Pinero, nacido en Puerto Rico.

MARQUINA NO PUEDE PERDONAR AL "TUFOS"

Por Fabián VIDAL

NO sé si recordarán, lectores amigos, un artículo mío publicado en estas columnas y dedicado al "Tufos". En él resumía las hazañas de este humilde y asombroso español, magnífico ejemplar de la raza. También he hablado del "Tufos" en EXCELSIOR.

Evocaré brevemente de nuevo sus hechos singulares. El "Tufos" es un campesino de la Alcarria, alto, delgado, mimbreño, de salud de bronce, infatigable, imperturbable, que ha pasado por todos los peligros con una indiferencia estoica y alegre. Se ganaba la vida en Cuenca, como guía de turistas. Por eso le conocí. Yo quería visitar la Ciudad Encantada. Y me lo recomendaron en el hotel.

Dos años más tarde lo encontré en Madrid. Había comenzado nuestra guerra. Iba vestido de miliciano y se dirigía al Guadarrama.

Pasó el tiempo. El "Tufos" era sargento cuando terminó la lucha. Habiendo penetrado en Francia con los restos de la columna de Lister, le internaron y también a un primo suyo, en el inolvidable por espantoso Campo de concentración de Argelés. Desesperado, afilióse militarmente a la Legión Extranjera y al iniciarse la segunda conflagración del siglo, marchó al Norte de Noruega con un batallón de la misma. En las batallas por la posesión del fiordo y la ciudad de Narwick, cayeron más de ochocientos legionarios españoles. El "Tufos" fué herido y transportado a El Havre.

Luego, ya restablecido —dice que tiene carne de perro y que a él no lo mata nadie— peleó en Bélgica y Norte de Francia. Embarcóse en Dunkerke y lo hirieron a bordo de una barcaza. Lleváronle a un hospital de Londres y cierta noche de bombardeo aéreo, cayeron bombas sobre el edificio y recibió la tercera herida de la guerra. Curado pronto, alistóse en el ejército británico y lo mandaron a Egipto. Y fué de los que invadieron la colonia italiana de Eritrea y asaltaron la gran fortaleza de Keren. En este memorable hecho de armas, sufrió la cuarta herida. Lo llevaron, en camión, al puerto de Massanuah, en el Mar Rojo y un barco lo trasladó a Suez. Le dieron licencia de convaleciente y la disfrutaba en El Cairo, cuando supo que algunos franceses de la ciudad proyectaban irse al Lago Tchad, donde el general Leclerc organizaba una fuerza heterogénea para operar contra las guarniciones italo-alemanas de los oasis de Libia. Y como se aburría y estaba ya harto de ver a diario las Pirámides, que le parecían mucho menos interesantes que la maravilla natural de la Ciudad Encantada, se fué con ellos. Detrás de Leclerc, atravesó el Sahara y las provincias casi desérticas de Cirenaica y Tripolitania y llegó a Tripoli. Leclerc, con su gente, unióse al Octavo Ejército de Montgómery, que se preparaba a invadir la Regencia tunecina. Y el "Tufos" tomó parte en las batallas de la línea del Mareth y cruzó por Túnez con los vencedores.

Pero no descansó mucho de sus fatigas. Algunas semanas después desembarcaba en Sicilia y era de los combatientes del Monte Etna. Y conquistada la famosa y ardiente Trinacria, saltó a tierra continental europea...

Se había especializado como lanzador de granadas de mano y soldado antitanque. Me lo imagino en las playas del Sur de Italia, repitiendo con estética gallardía el ademán inmortal del Discóbolo clásico...

Participó de las luchas por Nápoles, el Garellano y Roma. Desfiló, airoso como un pipiolo sevillano o madrileño, por la Plaza de San Pedro. Y preparábase a ir a Pisa y Florencia, que defendía el alemán Von Kesselring, cuando Leclerc, con los suyos, embarcóse misteriosamente para Inglaterra. Era que se acercaba el momento de la invasión de Normandía.

Y el "Tufos" estuvo en Caen y luego en el valle del Sena. Y fué de aquellos españoles que penetraron de los primeros en París, tripulando tanques donde flameaban dos banderas, la tricolor francesa y la tricolor republicana de España.

No habían vuelto a herirle. Y siempre con Leclerc, fué a Alsacia e invadió Alemania. Desde Baden escribió a su primo, que había emigrado a La Habana. Y le dijo que como Leclerc se marchaba a la Indochina con un ejército, él se iba también, porque se cansaba de estar ocioso.

COMO se sabe, el gobierno del general De Gaulle, viendo que la Indochina virreinal se sublevaba contra Francia, luego de haberla evacuado los japoneses a quienes se la entregara Petain, nombró virrey y generalísimo de ella a Leclerc, dándole un pequeño ejército convoyado por barcos salvados de Tolón. Leclerc fuése al Extremo Oriente, desembarcó en Saigón y tras duras luchas con los rebeldes annamitas, subió, siguiendo el caudaloso y turbio Mekong, hasta Hanoi. El "Tufos" peleó con los milicianos amarillos de la sedicente República de Vet Nan como había peleado con italianos y alemanes en España, Noruega, Norte de Francia, Bélgica, Eritrea, Libia, Túnez, Sicilia, Italia del Sur, Normandía, París, Alsacia y Baden. Pero cayó gravemente enfermo...

Y días pasados, su primo de La Habana, que ha leído mis artículos sobre su heroico pariente, recibió una larga carta del TUFOS, fechada en Marsella. Y me ha mandado copia literal, respetando incluso los errores gramaticales. Hela aquí, limpiada de faltas de sintaxis y ortografía.

"Pues sabrás, querido primo, que estoy en un Hospital Militar de Marsella. La Indochina no me gusta. Hay demasiado calor, demasiada agua y demasiados mosquitos. Aquella guerra no tenía importancia. Casi era un juego. Pero el arroz me ha sentado siempre mal y como dormíamos por las noches en los arrozales, cogí unas calenturas terribles. Me llevaron a Hanoi, que es la capital del país —¡Vaya un país! ¡Donde esté la Alcarria!— y me dieron quinina. Pero seguía la fiebre, me puse muy delgado y tan amarillo que parecía un annamita, y los médicos dijeron que las liaría si no me transportaban a Francia. Y me mandaron a Saigón con un gran convoy de enfermos y desde allí en un barco a Marsella. Y en Marsella me estoy poniendo bueno. Pero me aburro mucho y me paso el día leyendo periódicos. Por ellos me he enterado de que preparan en Madrid un pastel político y que es posible se vaya Franco y le reemplace un gobierno de generalotes. Y se añade en los papeles que leo, que ese gobierno militar nos dará una amnistía, para que podamos volver a España. De mí sé decirte que no volveré sino con la República. Yo no quiero que me perdone nadie, porque no cometí crimen alguno. Defendí a España y a mis ideas. ¡Estaría bueno que los traidores fuesen quienes perdonaran a los leales! Debemos ser los leales quienes perdonemos a los traidores. ¿No te parece, primo?"

EL miserable Marquina ha estado en Colombia. Representó a Franco en la toma de posesión del nuevo presidente de aquella República, Ospina. Y cierta mañana recibió a varios periodistas de Bogotá. Y les hizo declaraciones...

Dijo el nauseabundo literatoide: "En España todos somos franquistas. No hay ningún español digno de tal nombre, que no lo sea. Unicamente los malos españoles no lo son. Y esos, casi todos, están fuera de mi patria, principalmente en Africa, Francia y América. España los desprecia. No tienen allí ambiente alguno. Y quien diga lo contrario, no está bien enterado o falta a la verdad".

Y oyéndole, los periodistas bogotanos se miraban con estupefacción...

Yo conozco bien a Eduardo Marquina, Eduardo Marquina comenzó, en Barcelona, su carrera literaria, que había de llevarle a sus presentes abyecciones ignominiosas, como poeta del anarquismo. Recuerdo unos versos libres sayos, muy malos, publicados en el famoso semanario madrileño VIDA NUEVA, que empezaban así:

"Hijos de un mismo padre
Caminantes de los mismos senderos
Combatientes de una imagen eterna,
La Justicia, hermanos míos
que no en balde llame
la Voz del Bien a vuestras puertas mudas
Hermanos míos, ser como las águilas
y como los leones. Defendeos
con las zarpas sangrientas
y las bocas sedientas de venganza".

Y seguía así:

"Y avanzará rugiendo el mar del Pueblo
donde todas las olas son iguales".

Concluía vaticinando la Revolución Social y el exterminio de los ricos...

Más tarde le traté mucho en Madrid. Era republicano de izquierdas y redactor jefe del diario de Soriano ESPAÑA NUEVA. Escribía editoriales furibundos y críticas acerbas contra todo lo divino y humano. Y en diversas Asambleas republicanas, representó organizaciones de Cataluña.

Pero la Guerrero le estrenó EN FLANDES SE HA PUESTO EL SOL. Y cambió de ideología bruscamente. Se hizo conservador y monárquico. Y hasta católico. Adhiriióse a un proyecto de Colonia de Periodistas, que debía ser edificada en los Altos de Chamartín. Y exigió que su hotel tuviera Capilla...

Sin embargo, al iniciarse la Dictadura de Primo de Rivera, pareció que volvía al Liberalismo. Fué a verme a LA VOZ y me pidió colaboración. Y se la di, porque supuse que estaba arrepentido. Y le publiqué y pagué con generosidad muchos artículos. Hizo conmigo, en el periódico, la campaña que dió por resultado el transporte a España, desde Riga, del cadáver de Angel Ganivet. Y me ayudó a organizar los actos de la recepción y la velada necrológica en el Paraninfo de la Universidad.

Inopinadamente dejó de mandarme colaboraciones. Y una tarde, en las Oficinas de la Previa Censura Militar, el teniente coronel Pedro Rico, que era a la sazón jefe de ella y que había sido gobernador civil bajo Sánchez Guerra, hombre bonachón, de alcances limitadísimos, me dijo con malicia burda, sonriendo bajo sus bigotes:

—Ya veo que no publica artículos de Marquina. Y sé porqué. No los manda porque la otra noche estuvo en la Presidencia y fué recibido por Primo de Rivera. Se va a fundar un diario de la tarde, LA NACION, que yo dirigiré. (Lo dirigió al principio, en efecto, con resultado desastroso) Y en él colaborará Marquina...

Algún tiempo después, consumada la nueva evolución del dramaturgo, se supo que el Rey había pedido que se pusiera letra a la MARCHA REAL y que Marquina estaba encargado de ello. Y escribió nada menos que once modelos rimados,

DIRECTOR: Roberto García Peña — EL TI[illegible] — GERENTE: Fabio Restrepo

BOGOTA, AGOST[illegible]

La España que sentimos y q[illegible]o es precisamente la falsificada España de Fr[illegible]nco, sino la otra, la eterna... que anda por los c[illegible]mundo con la cruz de su dolor...-Afirma en su ed[illegible]n diario de Bogotá

RECADO AL S[illegible]RQUINA

BOGOTA ha dispensado al eminente poeta español don Eduardo Marquina muy cortés acogimiento. Una vez más, la tradicional hospitalidad colombiana se ha puesto de presente y de manera discreta y gentil. No podrá recordar el enviado del generalísimo Francisco Franco, nada que hubiera podido mortificar su susceptibilidad, ni nada que pudiera hacernos hecho desmerecer de nuestra fama de pulcra cultura. Y, en verdad, el señor Marquina tiene por sus eximios merecimientos literarios sobrados títulos para recibir el amable homenaje do que se le ha hecho objeto.

No será impertinente, sin embargo, hacer saber al ilustre dramaturgo de España, que aquellas cortesías y esos miramientos por su persona no pueden tomarse en ningún caso como expresión de simpatía, y mucho menos de adhesión, al régimen político que él ha venido representando ante el gobierno de Colombia, con ocasión de las ceremonias de la transmisión del mando. Acaso los círculos que han rodeado al autor de "En Flandes se ha puesto el Sol", pudieran producir en su ánimo una falsa impresión sobre la realidad de los sentimientos colombianos en relación, no a España, sino a quienes detentan su gobierno actualmente. Y como sería muy desagradable para el señor Marquina presentar a sus mandantes un falso panorama de la ciudadanía de Colombia, y singularmente de su opinión, estas palabras, dichas con el debido respeto a su jerarquía intelectual, no buscan otro propósito que el de informarlo debidamente sobre la autenticidad del pensamiento y del sentimiento de los colombianos por lo que al señor Franco se refiere.

El espíritu democrático que predomina en nuestra nación, del cual el señor Marquina habrá podido percatarse cumplidamente, le explicará en primer término por qué en la inmensa mayoría de los colombianos no existe simpatía alguna por el régimen de tipo totalitario que preside el generalísimo. Los colombianos, gobierno y pueblo, estuvimos entrañablemente unidos en nuestra adhesión a la causa de las democracias en lucha contra los imperios nazi-fascistas que un día desencadenaron sobre el mundo todas las ciegas fuerzas de la barbarie. Y como para nadie en Colombia fué un misterio que la rebelión militar española, triunfante en los comienzos de 1939, después de tres años de dura y amarga lucha contra el pueblo, tuvo sus mejores estímulos y sus más eficaces protectores en los desparecidos caudillos totalitarios, no es posible mirar, siquiera benévolamente, la prolongación antidemocrática que el régimen falangista significa.

Fué precisamente esta consideración la que tuvieron los delegados de Colombia en San Francisco, cuando adhirieron, sin reservas, al repudio formal que las Naciones Unidas hicieron del actual gobierno español. Ese acto jurídico de la nación colombiana, libre y soberanamente ejecutado, traduce con mucha claridad y muy honrosamente, el auténtico querer de la opinión pública nacional, y nos obliga a todos moralmente en actitud solidaria con los pueblos que de idéntica manera se pronunciaron contra Franco.

No ignoramos los colombianos que el régimen franquista nació por gracia del apoyo dispensado a los militares rebeldes por Hitler y Mussolini. Y el dolor de España, herida por las bombas [illegible]regó a Don Alfonso. Este los leyó y devolvióse[illegible] diciendo que todos eran pésimos. Y Marquina, [illegible]ó afligidísimo...

[illegible]nada la República, el voluble poeta pretendió [illegible] sus escandalosas traiciones. Habló con Marce[illegible] y con otros parlamentarios catalanes. Pero des[illegible]. Y no consiguió nada.

[illegible]ina, agradador de todos los Segismundos, es [illegible]Franco. Y recoge alguna que otra migaja de las [illegible]elo, desde la mesa donde sirven los festines del [illegible] de esas migajas ha sido la Embajada Extraor[illegible] fiestas presidenciales de Colombia...

[illegible] cambio de las mercedes que le arrojan, como [illegible] perro hambriento, ha de soportar, en silencio [illegible]illaciones innumerables. Por ejemplo, tolera [illegible]onrada Academia de la Lengua, a la que per[illegible] Baroja, Benavente y Marañón ¡ay!— le presida [illegible]e poetastro Pemán, a quien sin duda desprecia [illegible] su cenagosa alma...

[illegible]n, amigos! Marquina dice que el TUFOS, héroe [illegible]spaña de hoy, admirable arquetipo humano de [illegible] ilustre, hombre de hierro y de llama, es un mal [illegible] del desprecio de sus compatriotas. Llegado el [illegible]a el traidorzuelo; perdonaría magnánimo al [illegible]arrojándole la limosna de un indulto...

[illegible] puede ser. Esto sería como la hiel y el vinagre [illegible]dos en la cruz donde lo clavaron, al inocente [illegible]llama España. Habría, si así ocurriera, que ne[illegible]se abominar de todo y que arrancarse del san[illegible]el martirizado corazón...

[illegible]atistas y fascistas, está vivo to[illegible]os, y sólo podrá restañarlo el re[illegible]etria, que sentimos muy nuestra [illegible] a las más puras formas de la [illegible] que España fué la primera es[illegible] y trágica de la gran hecatombe [illegible] primeros pasos de dolor y de [illegible]e nada de esto nos es descono[illegible] que no podemos, ni queremos, ni [illegible] amistad alguna al régimen na[illegible] grande infamia.

[illegible], una actitud, antiespañola. Todo [illegible] España la seguimos llevando en [illegible] la inteligencia con devoto fervor [illegible]sión intelectual. Pero la España [illegible] queremos, no es precisamente la [illegible]ada de Francisco Franco, sino la [illegible] sangre de don Alonso Quijano [illegible]anda por los caminos del mundo [illegible] dolor y la lumbre de su es[illegible] ha vuelto a América no para [illegible]ta de hispanidad en el pintoresco [illegible]lista que los secuaces de Franco [illegible] era palabra, sino para vigori[illegible] libertad, y tomar en ella y de [illegible]a la gran cruzada restauradora [illegible]volverle en no lejano día la ver[illegible]ritta arrebatada por la traición y

[illegible]e el señor Marquina tampoco se [illegible]a cuenta de esa España peregri[illegible] hecho alusión. Hace dos días, [illegible] Francisco Franco invitó a sus [illegible]dentes en Bogotá a una reunión [illegible] pocos debieron ir! ¡Qué pocos de[illegible] el reclamo protocolario! Cuántos [illegible] placer a saludar al poeta que [illegible] de sus cantos ha glorificado [illegible] de una gesta española, si [illegible]tuviera doblado de mensajero ofi[illegible] Franco. Estamos ciertos de que [illegible]spañola del señor Marquina debió [illegible] profundamente, tal vez dolorosa[illegible]ausencia de quienes por una ele[illegible] de la dignidad y del decoro no [illegible] al agente del régimen que los [illegible] destierro.

[illegible]ral y democrática puede haber [illegible] el creador de "María la viuda", [illegible] y mensaje de la España desgarra[illegible]titud, queremos repetirlo para que [illegible]dad ninguna de equívoco, no es [illegible] de aceptación de lo que Franco [illegible]irnifican. Don Eduardo Marquina, [illegible] clara inteligencia, no podrá en[illegible] esta realidad que hemos querido [illegible]nte con la debida consideración [illegible]bre y con la esperanza firme y [illegible] España liberal se restablezca, a [illegible]da otra vez, como tantas veces [illegible] ocupar el sitio que les corres[illegible]ndo ordenado por la justicia y [illegible] y del que tendrá necesariamente [illegible]da mientras subsistan los facto[illegible] le ofrecen ante los pueblos de[illegible] una anacrónica prolongación [illegible] teorías y métodos que perecie[illegible] el ímpetu de una humanidad [illegible]ná vivir bajo la esclavitud del [illegible] heroicamente por una era nue[illegible]lograda en su plenitud todavía, [illegible]bera de mejores días.

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

LA ULTIMA REVOLUCION DE BOLIVIA

EL movimiento que derribó al Presidente Peñaranda, dirigido por Villarroel y Paz Estensoro, fué apoyado por nacionalistas argentinos y estaba íntimamente vinculado al movimiento de Perón. Como en la Argentina, se apoyaba sobre un grupo de militares equivalentes al de Coroneles que dirigió el golpe de Estado de Buenos Aires.

Peñaranda había perdido fuerza a consecuencia de la represión contra el movimiento de los mineros, que inmoló millares de víctimas. La situación social y económica de los mineros era —y es aún— tan mísera que cualquier movimiento que los reivindicara hacer frente a El problema minero, tras el cual está el grupo de Patiño —de origen español— y otros capitanes de industria vinculados al capital extranjero, es más vivo que el agrario, porque en Bolivia la propiedad ha sido parcelada en parte por la acción de la banca y del crédito. Muchos propietarios "feudales" se han sentido atraídos por los negocios y han abandonado el campo, tratando de obtener dinero sobre sus fincas que han pasado a sus acreedores —bancos, generalmente, en primero o segundo término, los cuales parcelaron las tierras y las vendieron a crédito, facilitando además asesoramiento técnico y elementos para el cultivo.

Mientras tanto, la minería continuaba sus sistemas rudimentarios de explotación y su atraso mantenía un ínfimo rendimiento desde el punto de vista técnico, que se compensaba con los salarios irrisorios de los trabajadores, de modo que esta explotación primitiva resultaba un magnífico negocio para el capital.

Peñaranda fué acusado de tiranía al servicio del capitalismo extranjero y de culpable de la miseria del proletariado boliviano. El movimiento de Villarroel surgió, como todos los nacionalismos modernos, tratando de apoyarse en el pueblo contra la plutocracia. Aprovechó la experiencia argentina para no caer en los mismos errores y tomó prontamente una actitud favorable a las Naciones Unidas, que dió satisfacción a grupos de izquierdas en el Interior y a los Estados Unidos. Pactó con el partido comunista, facilitándole su actuación —que Peñaranda había reprimido.

Poco después de reconstituirse el Gobierno de la República española, rompió sus relaciones con el régimen franquista, pero no reconoció al Gobierno republicano ni parecía dispuesto a reconocerlo mientras no obtuviera el reconocimiento de las grandes potencias, manteniendo así una posición intermedia, entre la Argentina y los países revolucionarios de izquierda.

Para sostenerse en el poder, ante la oposición creciente, como reacción a promesas, excesivas probablemente, incumplidas, apeló a procedimientos dictatoriales que acrecieron todavía más la oposición. Su bloque se resquebrajó y, poco antes de caer en manos de los revolucionarios, había detenido a su ex-ministro de Relaciones, Chacón, sospechando que conspiraba contra él.

El ex Presidente general Peñaranda, derrocado por Villarroel.

destruyera con carros blindados las barricadas. Pero el Ejército no acudió. Viéndose perdido, el Presidente Villarroel intentó abandonar el Palacio por una puerta de escape, para llegar al campo de aviación. Fué descubierto y negó su identidad, afirmando que era Alfredo Mendizábal —dirigente revolucionario—, con quien tenía ligero parecido. Al ser detenido, por no poder identificarse como el líder izquierdista que intentó suplantar, echó mano a su revólver, sonando al mismo tiempo un disparo, que le hirió en la cabeza antes de que él pudiera disparar. Fué después, ya herido, cuando los revolucionarios lo lanzaron por el balcón y la multitud, en la calle, recogió su cuerpo y, después de desnudarlo, le colgó de un poste del alumbrado, con tres de sus acompañantes.

Entre los miembros del último Gabinete de Villarroel figuraba el general Rodríguez, que el "Libro Azul" de los Estados Unidos cataloga como nazi. Rodríguez había sido nombrado Ministro de Defensa, en un desesperado intento de Villarroel para hacer frente a la revolución con un Gobierno exclusivamente militar. Este general se encuentra fugitivo.

El "Libro Azul" de los Estados Unidos acusaba también de haber tenido trato con los nazis a Villarroel, a Víctor Estensoro —líder intelectual— y al Mayor Elías Blemont, todos los cuales formaron parte de la conspiración que derrocó a Peñaranda.

El Presidente Villarroel, víctima de la reciente Revolución.

EL NUEVO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

EL movimiento que ha liquidado su gobierno parece heterogéneo. Parecen de elementos que fueron ajenos a su organización los emigrados partidarios de Peñaranda, que, después de deliberar en Chile, lo han acogido con simpatía. El propio Peñaranda ha hecho declaraciones en este sentido.

Ha coincidido el cénit de la revuelta boliviana con el término del contra de la Industria Minera del Estaño con los importadores extranjeros, expirando el 30 de junio. Los representantes de la Industria del Estaño en Bolivia estaban gestionando desde poco antes un nuevo contrato que permitiera hacer frente al aumento del coste de producción, elevado por las medidas del Gobierno en favor de la clase trabajadora.

El doctor Mauricio Hochschild consideraba estos días en Washington como inminente un arreglo favorable a base de un precio no inferior a setenta y dos y medio centavos de dólar. Hochschild, después de visitar Europa, inició estas negociaciones con diversos productores de Bolivia, habiendo explorado previamente los mercados mundiales y, en particular, los europeos, cuyas reservas están desde hace mucho tiempo agotadas.

Los magnates de la minería también se pronunciaron en favor de los revolucionarios. Es natural; aunque no tuvieran con el movimiento relación ninguna. Villarroel había tomado el poder contra ellos y su caída había de satisfacerles.

Comenzó la revolución el 13 de junio, al ser muerto un estudiante en una manifestación en pro de las peticiones de aumento de sueldo a los profesores. El Gobierno prohibió entonces todas las manifestaciones y los estudiantes declararon la huelga general. Los choques sangrientos se sucedieron continuamente desde el jueves siguiente, día en que fueron muertas 50 personas y heridas unas 250. La represión oficial exacervó la protesta en todo el país.

La Federación Estudiantil construyó barricadas alrededor de Palacio. A pesar de la represión, el cerco se estrechó hasta constituir un verdadero asedio. El Ministro de Educación llamó con apremio al Cuerpo motorizado del Ejército para que

El cadáver de Villarroel fué arrastrado por las calles de la Paz.

de Sucre, Aniceto Solares y Aurelio Alcoba, obrero y dirigente sindical.

El Dr. Aniceto Solares representa a los estudiantes. Como Ministro de Gobierno fué nombrado el Sr. Clero Carrera. Como Subsecretario de Relaciones Exteriores ha sido designado el Dr. Jorge Díez Medina, y al Catedrático señor Roberto Bilbao llegado de Chile, ha sido nombrado Secretario General de la Junta de Gobierno. El general Emilio Medina ha sido nombrado Comandante en Jefe del Ejército. El Coronel David Terrazas, que vivía desterrado en Buenos Aires, Jefe de Estado Mayor y el general Alfredo Sánchez Consejero General del Ministerio de Defensa.

El personal diplomático ha sido removido realizándose importantes cambios, a medida que el reconocimiento es otorgado al Gobierno provisional por numerosos países de América, entre los cuales el Uruguay, Chile y México. Los medios diplomáticos de Washington juzgaban ya, a fin del pasado mes, como consolidada la situación del Gobierno y anunciaron su reconocimiento.

LAS VICTIMAS DEL REGIMEN DE VILLARROEL

ENTRE las más destacadas personalidades sacrificadas por el Gobierno de Villarroel después de la revolución de 20 de noviembre de 1944 figura el Prof. Rubén Terrazas, ex Ministro de Instrucción Pública, el Prof. Carlos Salinas Aramayo, ex Secretario de Relaciones Exteriores; el Gral. Ramos, ex Ministro de Defensa y los Senadores Félix Capriles, dirigente socialista, y Luis Calzinsaro, además de haber mantenido las cárceles llenas de miembros de la oposición.

SE REPATRIA JOSE ANTONIO ARCE

EL líder del partido izquierdista de la revolución, José Antonio Arce, llegó procedente de Chile, donde vivió desterrado durante el Gobierno de Villarroel. Manifestó que su partido no pretendía dominar al nuevo Gobierno y que era necesario mantener a todo trance la unidad nacional para restaurar las libertades del pueblo.

LA REPRESION

EL Gobierno provisional simultaneó con la depuración de sus cuadros, la represión contra los presuntos responsables de los excesos cometidos por el gobierno anterior. Las principales figuras del grupo de Villarroel han sido aprehendidas. El Mayor Jorge Eguino, que fué director de policía con Villarroel fué detenido en Calamarca, disfrazado de indio. Se le acusa de los asesinatos políticos de 1944.

También fué detenido, en Cochabamba, el capitán Juan Morales, acusado de los asesinatos del 13 de junio pasado.

Numerosas irregularidades administrativas han sido puestas de manifiesto por el Gobierno provisional.

EL SECUESTRO DE M. HOCHSCHILD

EL ex-jefe de policía, Mayor Jorge Eguino, reveló que el secuestro y la muerte de Hochschild había sido ordenada por la logia de oficiales del ejército que ocupaban importantes puestos políticos en el gobierno de Villarroel.

La Compañía Minera de Hochschild ofreció un rescate de 50.000 bolivianos, y no se sabe que nadie se haya presentado a cobrarlo, no obstante que Hochschild fué puesto en libertad poco después.

Eguino confirmó que el asesinato de los senadores de la oposición Luis Calvo y Rubén Terrazas habían sido ordenado por el Presidente Villarroel por medio del entonces ministro del Interior, Mayor Alfonso Quinteros.

GOURMET
ABARROTES FINOS-FINE GROCERY-CHARCUTERIE
AYUNTAMIENTO Núm. 15 TEL. ERIC. 10-12-67
(Esquina con López) MEXICO, D. F.

La toma de Tánger por la España Azul

Por Vicente GUARNER

La ciudad de Tánger, disputada zona internacional e histórica residencia del cuerpo diplomático acreditado ante el Sultán de Marruecos.

I. Panorama Tangerino

Entrada a la mezquita de Tánger.

TANGER, la antigua Tingis o la Tanya musulmana, es una vieja, pintoresca y estratégica ciudad, avanzada meridional del estrecho sobre el Atlántico, construída en anfiteatro sobre la pendiente de una gran colina calcárea. Posee un maravilloso "monte", de vista incomparable y poblado de preciosas quintas; unas plazas —zocos— de añejo sabor oriental; unas murallas antiguas en las que se abren artísticas puertas o babs morunas; unas calles y rincones típicos con numerosos fondaks o posadas árabes; una histórica alcazaba, pretérita residencia de sultanes y gobernadores y numerosas sinagogas, mezquitas de esbeltos minaretes, bakalitos o tiendas-nichos y cementerios musulmanes. La villa mora, que parece escapada de los cuentos de Harún el Raschid, forma contraste con la Tánger moderna, de amplios "boulevards" y pletórica de hoteles, escuelas, hospitales, legaciones, bancos y centros oficiales con magníficas edificaciones rectangulares de tipo "Le Corbusier".

Tánger se halla poblado por unos 60.000 habitantes (35.000 musulmanes, 15.000 israelitas y 10.000 europeos, de los que 7.000 son españoles y 1.800 franceses). Los musulmanes e israelitas autóctonos son, por lo menos nominalmente, súbditos del Sultán y entre los israelitas los hay protegidos de todas las naciones, e incluso algunos de ellos estaban infeudados, a pesar de las campañas anti-semíticas, a las naciones del Eje, creyendo que si éstas triunfaban salvaguardarían así mejor sus intereses.

Desde el siglo XVIII es Tánger sede del cuerpo diplomático, acreditado ante el Sultán y la colonia europea se halla, en consecuencia, sometida a sus respectivos consulados. Tánger está plagado de espías de todas clases, sexos y condiciones y de traficantes en negocios turbios, que frecuentan sus cafés internacionales, en los cuales se fraguan innumerables intrigas. En Tánger, uno de cada tres de sus habitantes, hace información en beneficio de alguna potencia, grupo, entidad o individuo.

Durante la guerra de España, culminó este ambiente de intriga. Los franquistas, apoyados por los cónsules afectos al Eje y por el ministro italiano y ante la pasividad de la gendarmería, mandada por un jefe español antirrepublicano (los cónsules de Inglaterra, Holanda, Portugal y Bélgica, favorecían también los designios de los rebeldes), habían instalado en Tánger un consulado clandestino, que regentaba el comandante médico Dr. Amieba y se dedicaron a cometer toda clase de desmanes: atentados, secuestros, asaltos a periódicos republicanos, etc., etc. Al ser entregada la legación española, al término de la guerra, a la Administración Internacional, el nuevo cónsul falangista, señor Cabeza de Vaca, pidió la expulsión de numerosos españoles republicanos. Los que quedaban en Tánger, cuando entraron las tropas franquistas, fueron en su mayor parte, principalmente los oficiales del Ejército, enviados a presidio o fusilados sin misericordia.

II. Tánger en la Historia

EN Tánger abonaban las naciones al Sultán un seguro contra la piratería, y durante la guerra de Argelia, Joinville, almirante francés, bombardeó la población (1844). Los españoles de O'Donell, después de tomar Tetuán (1859-60), hubieran entrado en Tánger, de no haberlo impedido el veto de Inglaterra.

España, Portugal, Francia, Inglaterra, Suecia, Toscana, Cerdeña y los EE. UU. tenían desde 1830 cónsules en Tánger. La cuestión de los protegidos indígenas ingleses, dió lugar a la Conferencia Internacional de Madrid, que presidió Cánovas, y a la subsiguiente Convención hispano-marroquí en que se trató el problema tangerino (1880). Drumond Hay, representante inglés en Tánger, hizo que acudiera una escuadra inglesa, para reprimir disturbios (1892) y Francia envió otra acto seguido, pero nadie se atrevió a desembarcar.

Delcassé, Ministro de RR. EE. francés, quiso convenir con España un reparto de Marruecos, otorgando a esta última nación Tánger y Fez, pero el gobierno Silvela-Abárzuza temió comprometerse, por lo que Francia e Inglaterra se entendieron directamente, cediendo a España la zona comprendida entre Argelia y Luccus (41.000 Km.²), pero salvando "las circunstancias diplomáticas de Tánger" (Convenio de 1904).

El Káiser Guillermo II entrando en Tánger, montado en un caballo blanco, en su espectacular tentativa para afirmar los derechos de Alemania en Marruecos, en 1905.

Al año siguiente, el Káiser desembarcó teatralmente en Tánger apoyando la independencia de Marruecos, lo que dió lugar a la Conferencia de Algeciras (1906), en la que Austria, Bélgica, España, EE. UU., Inglaterra, Francia, Italia, Marruecos, Portugal, Rusia y Suecia formaron una policía especial para Tánger, desglosándolo de la zona de influencia española de Marruecos. España envió tropas a Larache-Alcazarquivir (1909) y Alemania el cañonero "Panther" a Agadir, para afirmar derechos suyos sobre el Sultán marroquí, temiéndose, con tal motivo, que estallara una guerra internacional.

Canalejas firmó un nuevo tratado con Francia y Marruecos (1912), en el que se redujo la zona española, conservándose un régimen especial para Tánger, el cual fué reformado por el estatuto tangerino de 1924 y por la Conferencia de París de 1928. En Tánger existía, como consecuencia de esas convenciones: un "mendub" (representante del Sultán); un comité de control directivo (ministros de las potencias signatarias en Algeciras); una Asamblea Legislativa (seis miembros marroquíes musulmanes, tres israelitas, cuatro franceses, cuatro españoles, tres británicos, dos italianos, un norteamericano, un belga y un holandés); un administrador, francés o español; un tribunal mixto de jueces internacionales; una oficina de seguridad e información (oficiales españoles y franceses) y una gendarmería, también con oficialidad mixta.

III. Las tropas franquistas entran en la Ciudad

EN 16 de junio de 1940, Francia derrotada, había firmado el armisticio con Hitler, colocándose bajo la férula de Petain y Laval. Italia y la España de Franco, de común acuerdo se habían declarado "no beligerantes", para poder alinearse en la guerra cuando les conviniera, al lado de Hitler. Mussolini, creyendo derrotados definitivamente a los Aliados, había asestado a Francia, con tres de sus cuerpos de ejército, la célebre "puñalada por la espalda" y Franco, no atreviéndose a entrar decididamente en la guerra, sin grandes ayudas, dadas las circunstancias de España, arruinada por la absurda rebelión militar y llena de adversarios del régimen, decidió, previa consulta con Alemania e Italia, la ocupación militar de Tánger, como operación preliminar para el dominio del estrecho, que el Estado Mayor del Eje aspiraba a completar mediante la toma de Gibraltar (Véase España Nueva Nº 37). Se trataba sencillamente de asestar a Francia y a los aliados otra "puñalada por la espalda", análoga a la de Italia, pero efectuada en mucho menor escala.

Cinco tabores, pequeños batallones de mehal-la jalifiana, al mando del coronel Yuste, condiscípulo de Franco y de quien escribe estas líneas, en Toledo, penetraron el 10 de junio de 1940 en Tánger, desfilando por las calles de la población, en tanto que en el puerto entraba amenazadoramente el minador "Vulcano". En la "Place de France", por frente a la Legación francesa, el delegado franquista Dr. Amieba, con el comandante español de la gendarmería tangerina De Miguel, presenció el desfile de las fuerzas, al lado del agregado militar francés en Tánger, capitán Louizet, quien, imbuído del espíritu que después fué denominado "de Vichy", se apresuró a felicitar aduladoramente al jefe de las tropas españolas invasoras, las cuales quedaron alojadas en los cuarteles del tabor y en dependencias del majzen tangerino.

El coronel Yuste, con sus oficiales, asistió poco después a cumplimentar al "mendub" o representante del Sultán, Sidi Mohamed Tazi, cuyo despacho oficial estaba instalado en el viejo consulado alemán, que había sido desalojado en 1918, como consecuencia de la primera guerra mundial. Yuste aseguró que la ocupación española era tan sólo "provisional" y estrictamente encaminada a "asegurar la neutralidad tangerina". En el ministerio de Estado de Madrid, se declaró que "los poderes y la administración internacional serían mantenidos y respetados". Sin embargo, el "Estado Azul", en su afán de "imperio", iba a tardar muy poco, siguiendo el sistema del Eje, basado en la perfidia y en la informalidad, en hacer caso omiso de toda clase de promesas...

IV. La anexión de Tánger

POCO tiempo después de la entrada de las tropas españolas, el ministro de Estado Beigbeder declaraba: ..."la ocupación de Tánger ha tenido lugar en aras del mantenimiento de un orden auténtico. Estoy seguro de que dentro de un breve plazo podremos conseguir allá nuestro objetivo, a saber: la plena inclusión de Tánger en la geografía de España".

La acción militar y unilateral de la España franquista, no tardó, en efecto, en manifestarse. El día 4 de noviembre siguiente, el coronel Yuste depuso solemnemente al administrador francés M. Le Fur y procedió a abolir la Asamblea Legislativa y todas las instituciones gubernamentales de carácter internacional, proclamándose a sí mismo gobernador de la zona, que quedó, de hecho, anexionada a España.

Los diarios falangistas madrileños "A. B. C." y "Arriba" y el gran diario franquista tangerino "España", dirigido por Gregorio Corrochano y fundado en 1939 por Beigbeder, entonces Alto Comisario, con dinero alemán, creyendo que la guerra estaba ganada por Hitler, se deshicieron en insultos y diatribas en contra de Francia e Inglaterra, alabando el "golpe" de Tánger, que estaba inspirado evidentemente por Alemania.

El "mendub" quedó representando nominalmente al Sultán, hasta que, a mediados de mayo de 1941, fué requerido, sin ambages, por el gobernador militar español para que abandonase la "mendubia" y Tánger. Tanto Sidi Mohamed Tazi el "mendub", como el cónsul vichista, M. Triat, protestaron débilmente de tan insólita violación a los convenios. Los alemanes inundaron Tánger de instituciones nazis y reinstalaron en la "mendubia" su consulado, una potente radio y un centro de espionaje e información, que comunicaba por clave especial con los cónsules franquistas de la zona francesa, todos los cuales eran oficiales españoles, arabistas y germanófilos (Cte. Maldonado en Uxda, Capnes Belda y Blanco, respectivamente, en Rabat y Marrakex, etc.). Muley Hassan Mohamed ben el Mehdi, jalifa alauita de la zona española, efectuó su entrada triunfal en Tánger poco tiempo después, considerándose a esta ciudad como el primer jalón, sólida y definitivamente establecido, del futuro imperio falangista español.

V. Claudicaciones y ridículo internacional franquista

EN 9 de noviembre de 1942, con motivo del desembarco aliado en el Norte de Africa, la prensa falangista y muy particularmente la de la zona española de Marruecos y Tánger, que hasta el día anterior llenaba de ironías e insultos a los aliados, inició el más ridículo y cobarde de los virajes, y comenzó a mostrarse cautamente aliadófila. La diplomacia de Franco y el mismo generalísimo, cuyos absurdos discursos germanófilos resultan dignos de figurar en una antología, secundaron esa actitud. Se comenzó por retirar fuerzas, quedando solamente en Tánger dos tabores y dejando en suspenso la construcción ya iniciada de numerosas fortificaciones sobre el estrecho. Bajo la prohibición aliada de exportar a España productos petroleros, fué posteriormente clausurado el consulado alemán, tangerino, el cual había logrado promover, con gran habilidad, una serie de agitaciones nacionalistas en el Marruecos Francés, que se vieron favorecidas por los cónsules franquistas. Los fuertes impuestos establecidos en Tánger por los españoles, que producían millones, fueron derogados también en forma repentina.

En julio de 1945, después de la victoria aliada, Franco notificó, en ridícula nota de claudicación, a Inglaterra y EE. UU., que estaba dispuesto a negociar el retorno de Tánger a su situación internacional; pero Francia había propuesto con antelación a esas mismas naciones, excluyendo vergonzosamente a España de toda deliberación sobre la zona internacional, la celebración de una conferencia en París, para restablecer, con modificaciones perjudiciales para nuestra Patria, el estatuto tangerino de 1924, proyectándose por los franceses la ocupación de Tánger por fuerzas del Sultán, en colaboración con una demostración naval, que había de ir seguida de un desembarco aliado. Washington y Londres modificaron ligeramente esta propuesta y llegaron a convenir la celebración de una conferencia en París, sin intervención de España, cuando la U.R.S.S. se apresuró inesperadamente a manifestar que la suerte de Tánger no podía serle indiferente y reclamó su presencia en dicha conferencia. En Potsdam se trató de este asunto, recibiendo España la bofetada de dejarla excluída de los debates y discursos, sobre un problema tan vital para ella, sin consultarla lo más mínimo. En cambio, fueron enviadas a Franco diversas notas diplomáticas, que le han obligado a retirar todas sus tropas de la zona tangerina. Tanto el "mendub" como M. Le Fur, el administrador francés, fueron repuestos en sus cargos y se ha excluído a los franquistas de intervenir en casi todas las instituciones internacionales de Tánger. Tal ha sido el poco airoso final del primero y efímero vuelo que Franco realizó hacia la consecución de un "imeprio", en pérfida e íntima colaboración con el nazi-fascismo. Sic Transit gloria mundi.

INFORMACION CATALANA

LA PRIMERA REVISTA LITERARIA CATALANA EN BARCELONA

DE fuentes fidedignas nos enteramos que hace unos días llegaron a Perpiñán, procedentes de nuestra ciudad condal —rodeados de un velo de silencio y de misterio—, dos intelectuales catalanes, escritores muy conocidos, de esos que hasta ahora vivieron allí, escribiendo en la prensa falangista y viendo con buenos ojos la represión brutal y sangrienta que, día a día, ha venido llenando cárceles y cementerios. ¿Se evadieron del "infierno franquista" —a una cosa menos horrible y monstruosa llamó infierno el Dante, avergonzados y con el corazón deshecho ante los atropellos y asesinatos de que son víctimas nuestros hermanos? ¿Remordimiento de consciencia que los lleva a solidarizarse, por fin, al calor de tantos miles de familias catalanas que desde hace más de siete años se encuentran lejos de sus hogares y de su cielo? No. Esos señores han ido a Francia —acompañados del correspondiente pasaporte del Gobierno faccioso de Madrid, naturalmente— no por quedarse en aquellas tierras, como acostumbran hacer otros hombres, recién salidos de la cárcel unos, y por no poder soportar ya por más tiempo tanta miseria y esclavitud otros, sino para solicitar a algunos de nuestros intelectuales en el exilio su colaboración con el objeto de publicar una revista literaria, en Barcelona, escrita en lengua vernácula, que sería la primera que vería la luz, con el beneplácito de las autoridades de Franco.

Los hombres de letras a quienes entrevistaron, todos, sin excepción, supieron responderles en los tonos claros y enérgicos que se merecían.

Nosotros conocemos los términos de una de esas contestaciones... Es la de uno de nuestros más grandes valores literarios en el destierro:

—Colaborar en un periódico como el que ustedes vienen a ofrecerme —les dice, con dignidad— sería una vil traición a mis sentimientos patrióticos y a mis ideales de libertad y democracia. Yo con gusto y con gran entusiasmo les ofrecería mi ayuda moral y literaria si, en lugar de ser una revista que ha de publicarse a la luz del día, obedeciendo a unas leyes y a una autoridad, se tratara de una publicación clandestina, de combate, de grito y de latigazo contra los usurpadores de nuestros derechos y los detractores de nuestra patria. Entonces, sí; y no sólo estaría con ustedes mi pluma, sino también mi corazón.

Ante la negativa rotunda y terminante de nuestros intelectuales, que en este exilio son un vivo ejemplo de firmeza y abnegación, digno de perpetuar con letras de oro en las páginas de nuestra Historia, los dos mensajeros de "el grupo de escritores catalanes renegados" —ahora que empiezan a vislumbrarse acontecimientos querrían hacer seguramente algún mérito en favor de nuestra causa, siempre igual, justa y eternamente humana— tuvieron que regresar de la misma manera que habían llegado; es decir, de la misma manera no, ya que ahora llevaban consigo una lección de ética patriótica que algún día habría de servirles para avergonzarse ante los ojos de nuestro pueblo.

A. CABRUJA AUGUET

EL GOBIERNO FRANQUISTA DECIDE AUMENTAR LA EXPORTACION DE CONSERVAS A LOS ESTADOS UNIDOS Y RESERVA LOS ESCABECHES EN VINAGRE PARA LOS ESPAÑOLES

EN unas declaraciones del presidente del Gremio de Mayoristas de Barcelona, que es jefe del sector de Falange, llamado don Domingo Cera, revela que la escasez de aceite se debe al gran número de kilos que se exportan, añadiendo que esta escasez se va a acentuar todavía más, a consecuencia de que el gobierno español ha concluído un acuerdo con el norteamericano para exportar a los Estados Unidos gran cantidad de sardinas en aceite, enlatadas en Galicia, cuyo valor asciende a muchos millones de dólares.

Don Domingo Cera completó su franca declaración diciendo que sólo quedarán libres para la fabricación y venta en España los escabeches manufacturados en vinagre.

Una Orden reciente prohibe la fabricación y venta de mantequilla y de queso de leche de vaca o de mezcla de leche de vacas y de ovejas, con el pretexto de que la cuarentena de aceite va a hacerse sentir todavía más y será necesario suplir las grasas con un racionamiento de mantecas.

Por otra parte, una información del semanario británico "The Observer" señala que la causa principal de la escasez de aceite es la exportación a Italia, en pago de las anualidades convenidas recientemente para amortizar la deuda franquista con Mussolini.

"LA VANGUARDIA" FRANQUISTA DE BARCELONA CONTRA LAS UNIONES BRITANICAS

EL acuerdo y el manifiesto de las "Trade Unions", solidarizándose con la causa de la República española, y la declaración firmada por 105 diputados de todos los partidos de Gran Bretaña, publicada en estas columnas ("España Nueva" Nos. 37 y 38), han despertado una violenta reacción en los medios franquistas españoles, que se habían dejado engañar por las palabras equívocas y confiaban en la ayuda británica. A esta reacción ha seguido pronto un desánimo al conocerse por la B.B.C. y nuestra prensa los manifiestos que comentamos. Las autoridades se creyeron obligadas a intervenir y el delegado de prensa en Barcelona recomendó a los periódicos que reaccionaran, para evitar que el desánimo cunda.

La reacción más característica es la de "La Vanguardia Española", periódico que sustituyó a "La Vanguardia", que fué durante mucho tiempo el periódico de más circulación de la Península.

En un editorial reciente, cuyo resumen nos vemos obligados a traducir de un corresponsal francés, no pudiendo disponer aún del original español, dice "La Vanguardia Española":

"¿Podrían ustedes imaginar lo que ocurriría si un centenar de diputados de las Cortes españolas (las de Franco...) lanzaran un manifiesto para decir al país que Inglaterra está en poder de una banda de devoradores, que un poder faraónico la domina, que el canibalismo está racionado y, fundándose sobre lo que dicen los panfletarios egipcios, judíos o hindúes, execracan la tiranía británica?".

"¡Qué coro de lamentaciones —continúa diciendo el editorial— resonaría contra nosotros en la Cámara de los Comunes! ¡Qué indignación no habría en la prensa! ¿Es posible, se preguntarían los ingleses, que los españoles beban en tan sucias aguas informativas? ¿Es así como está informado un pueblo que se dice culto?".

"Pues bien, he aquí que los 105 diputados laboristas han firmado un manifiesto de las "Trade Unions", que es un potaje de inepcia, de grosería y de infamia. Se habla allí de los sanos principios sobre los cuales está fundado el "gobierno republicano", de la "brutalidad persistente" que reina aquí y que orripila a los firmantes."

Termina diciendo que este lenguaje no es patrimonio exclusivo de Moscú y se extiende a países de orden, que mantienen su imperio en Egipto, en la India o en Africa del Sur y cuya conducta viene a explicar muchas cosas.

NOTICIAS DEL PAIS VASCO

Aumentan las deserciones de falangistas

UNA información de Bilbao revela que el número de deserciones aumenta en proporciones alarmantes y ha motivado una circular de la Falange a sus afiliados.

Los falangistas de Guecho, en Vizcaya, han inaugurado un centro, instalado donde antiguamente estaba el Hogar Nacionalista Vasco, del cual se incautaron.

Al invitar a todos los falangistas para que acudieran a este solemne acto, que proclama la expoliación, la Falange se ha referido a las deserciones en los siguientes términos: **"Sólo los traidores y los egoístas pueden faltar. Los traidores, para los que no hay lugar en la Falange, y los que se eliminan poco a poco por su bajeza, aferrándose a su egoismo y a su nulidad".**

Se continúa torturando a los presos de Pamplona

MEDIANTE un cuerpo formado por presidiarios por delitos comunes, dirigido por falangistas, en su mayor parte ex combatienes de la División Azul, se emplean en Pamplona las esposas eléctricas, las duchas de agua helada, los hierros candentes y el método de arrancar las uñas a los detenidos.

Han sufrido esos tormentos varios miembros de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas El señor Marcos Manrique sufrió la fractura de un brazo a consecuencia de los tormentos que le aplicaron. Fueron torturados también el profesor José Aguirre y los señores Agustín Yilundain, Vicente Oyartero y Regino Osés.

Franco asesina y tortura a los patriotas Vascos

A pesar del triunfo de las Naciones Unidas y de la derrota del Nazismo, los métodos de terror y de exterminio no han desaparecido de Europa. En el País Vasco, Francisco Franco, por medio de los agentes del poder que ilegitimamente sustenta, aplican a los patriotas vascos los mismos métodos y sistemas inhumanos, por los cuale se juzga a los criminales de la guerra.

A la larga lista de asesinatos, detenciones en masa y torturas brutales que sin interrupción ha venido practicando el franquismo, tenemos que añadir hay tres hechos nuevos ocurridos recientemente en Bilbao, San Sebastián y Vitoria.

El día 31 de Julio fué detenido en Bilbao, el vasco José Aguirre Iturbe, e inmediatamente fué sometido por la policía franquista, a un régimen tal de tortura y padecimientos físicos, que falleció en el mismo cuarto donde fué torturado.

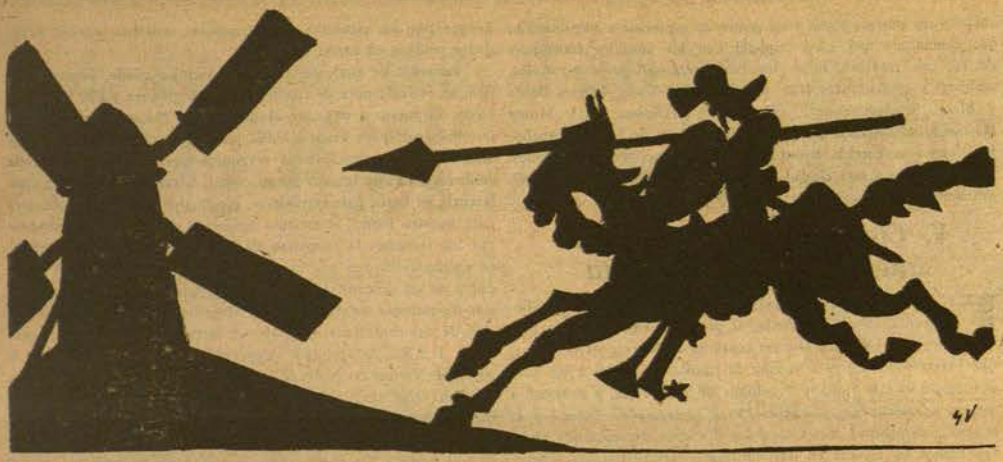
El día 31 de Julio fué detenido en San Sebastián Domingo de Letamendi, aplicándole el tormento el propio Comisario Jefe de Policía, llamado Andrade, quedando el señor Letamendi en estado de suma gravedad, a consecuencia de los padecimientos sufridos.

En Vitoria, con ocasión del paso de varios Profesores Universitarios extranjeros para asistir al Congreso de Pax Romana, se acercaron por diferentes conductos y medios a los profesores extranjeros, haciéndoles saber la verdadera situación del régimen franquista. Como represalia por este acto cívico, la policía franquista, dirigida por el tristemente célebre Apodaca, conocido autor personal de numerosos asesinatos, detuvo el día 21 de junio, a las siguientes personas:

Julián de Aguirre, industrial. Angel de Aguirre, Industrial. Santiago de Pagalday, anciano de 67 años. Luis de Troconiz, Industrial. José María Sanz Eguren, Comandante del Ejército. Ramón de Irusta, Ingeniero. Ramón de Aspiazu, Arquitecto. Julián de Olabarría, Médico. Hermanos Olano, representantes. Martín Ortiz de la Fuente, Comerciante. Juan Ruiz, Obrero. Gregorio de Hormaechea, Obrero. Aniceto Viñegas, Obrero. Gumersindo de Miguel, Empleado. José de Eizaguirre, Comerciante. Luis Carrión, Empleado. Kepa de Reparaz, Industrial. Ramón de Adarraga, Industrial. Manuel de Ibarrondo, Abogado. José de Cortázar, Industrial. Cortabitarte, Obrero.

Todos los detenidos hasta el número de 39, son personas muy conocidas y respetadas y fueron encarceladas, después de haber sido, muchas de ellas, bárbaramente apaleadas.

Franco sigue tan inhumano y cruel como los secuaces de Hitler. ¿Hasta cuándo durará esta vergüenza mundial?



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

EL REPUBLICANISMO DE WELLS

La muerte de un gran hombre, ocasiona, paradójicamente, la actualización de su vida. En la exaltación de su memoria se manifiesta un doble sentimiento, a la vez generoso y egoísta, en el que se confunden la emoción del homenaje a su recuerdo y el afán instintivo de recoger su legado espiritual, de asimilar la herencia de un espíritu cumbre. Parece como si la humanidad se apresurase a abrir su testamento genial, diciéndose: "He aquí el caudal creador de su paso por el mundo".

Admirable herencia, en el tributo de su obra extraordinaria y en el ejemplo denodado de su vida, la que ha dejado este magnífico profesor de energía, este intrépido argonauta intelectual, George Wells.

Su excepcional influencia, como escritor dominante en toda una época de transición, anticipándose a las ideas del siglo XX —el cual continuó en sus primeras décadas siendo el siglo XIX—, qué fué por mucho tiempo el escritor más universal, ha sido descrito en forma expresiva por André Maurois, al decir: "Cualesquiera que hayan sido las soluciones propuestas por él, Wells ha tenido, en una parte de Europa y en los Estados Unidos, durante algunos años, un poder espiritual comparable al que había conquistado Voltaire en el siglo XVIII. Ha ido a ver a Roosevelt y Stalin; ha discutido de igual a igual con los jefes de Estado; ha amonestado a menudo a la Liga de las Naciones. Naturalmente, ha sido a su vez amonestado por la generación más joven. La Reina Victoria se quejaba de que Gladstone le hablaba como a una institución pública: Wells, desde la guerra, ha sido una institución".

La infancia de Wells es la de un personaje de Dickens, su gran predecesor literario; su niñez se desenvuelve en un ambiente sórdido y triste. Nacido en un suburbio de Londres, sus impresiones de la casa familiar aparecen en su "Autobiografía", con desgarrado humorismo: "La casa estaba infestada de chinches. Se albergaban en la armazón de las camas de madera y acechaban en el papel de la pared que estaba despegado; ya muertas se vengaban con un olor peculiar penetrante y desagradable, que se mezcla a mis primeros recuerdos con el olor de la parafina que usaba mi padre para destruirlas". La indumentaria infantil estaba en consonancia con el pintoresco alojamiento: "Las fotografías primeras muestran calcetines cortos blancos, brazos y piernas desnudos, enagüillas, lazos de cintas en los hombros y semblante ceñudo. Este debía ser el traje de gala..."

En estas circunstancias, se despierta en el joven Wells un indignado republicanismo. En efecto, él no consigue explicarse la razón de que su madre sienta tan grande entusiasmo por la reina Victoria, obligándole a excursiones fatigosas en busca de puntos estratégicos en Windsor, en Chisleburst, para ver pasar "a la reina querida", poniéndose de puntillas y exclamando alborozada: "¡Ya viene, ya viene; ¡Si yo pudiera verla! Quítate el sombrero Bertie". El joven Wells piensa que ya están bastante fastidiados con las estrecheces que soportan, y no disimula su irritación contra la reina querida.

LA TRAGEDIA DEL SOMBRERO DE COPA

Su madre es una mujer pequeñita, de ojos azules, cuya dulce ingenuidad le hace sobrellevar con abnegada resignación la carga de la familia, ante la despreocupación indolente del padre, jugador profesional de cricket, que sostiene acerca de la vida matrimonial la posición privilegiada del zángano. Ella tiene que trabajar en el oficio de doncella, y a pesar de sus muchas privaciones y apuros, siente un natural conformismo en todas las cosas de este mundo. A las ávidas preguntas infantiles, solía responder con una promesa balsámica: "Algún día lo sabremos todos".

Sin embargo, el joven Wells aspiraba desde la niñez a desentrañar los misterios del Universo. Sus prodigiosas facultades imaginativas le hacen atravesar lo que él llama "la fase hitleriana", hasta el punto de que Hitler no fué más que la confirmación de lo que él había sido en la escuela, viendo entre sueños a sus compañeros rindiéndole honores, formando en filas reverentes. De esta posición olímpica descendió a entrar de aprendiz en una tienda de paños. Después de haber pasado infructuosamente por el aprendizaje de varios oficios, entre ellos el de boticario y hortera, se declaró en abierta rebeldía y consideró que había llegado el momento crítico de su vida:

"Me porté —dice— como un conejo perseguido que al fin se vuelve y muerde... Entonces descubrí los dos principios que iban a dirigir mi vida durante algunos años. "Si necesitas mucho una cosa, tómala sin mirar las consecuencias". Este era el primero. El segundo decía así: "Si la vida no es bastante buena para ti, cámbiala; no toleres nunca una forma de vivir oscura y fea, porque, después de todo, lo peor que puede sucederte, si luchas y luchas por liberarte, es la derrota y ésta no es nunca cierta hasta el fin, que es la muerte y el fin de todo".

El joven Wells, pertrechado de este ánimo indomable, entra en la liza literaria. Su primera salida resulta tan descalabrada como la de don Quijote. Envía un artículo enigmático, titulado pomposamente "Universe Rigid", el cual —declara— "era una descripción muy elaborada y mal escrita, de una cuarta dimensión, espacio temporal del Universo". "Esto —confiesa razonablemente—, en una revista mensual de 1891, no lo entendió el Director".

La entrevista que sucedió al envío, tuvo caracteres dramáticos. Wells se presentó con un raído chaqué; un sombrero de copa que estuvo lustrando desesperadamente con la manga, y un paraguas. El director, al verle, cogió una prueba que tenía delante y la arrojó sobre la mesa, rugiendo: "¡Dígame, por el amor de Dios!, ¿qué significa esto?"

Wells miraba fijamente su decrépito sombrero de copa y pensó que en él se daba la medida exacta de su personalidad. Aquel sombrero hablaba por sí mismo: "Si usted considera —balbuceó tímidamente— que el tiempo es el espacio, entonces... Quiero decir que si usted lo considera como una cuarta dimensión, pues entonces puede usted comprender".

Es inútil decir que esta explicación estuvo a punto de provocar un asesinato. Después de esta escena, tardó algunos meses en escribir un nuevo artículo, temiendo que fatalmente le habría conducido a la presencia de otro Director.

EL INSTINTO PERIODISTICO

Es interesante advertir la forma en que, a despecho de aquel contratiempo, se le reveló el instinto periodístico. El secreto de la atracción al público, del "flair" literario, lo encontró en un curioso libro de J. M. Barrie, llamado "Cuando un hombre necesita ayuda". Allí obtuvo estos sabios consejos: "Vosotros, los principiantes, no sabéis escribir más que vuestras opiniones políticas, vuestras reflexiones estéticas y vuestra teoría sobre la vida, que hasta juzgáis originales muchas veces. A los lectores no les interesa esto..." A continuación señala el siguiente caso. Un día le pidió a un redactor que le hiciese un artículo sobre un nuevo queso que le habían enviado del campo. Al día siguiente el requerido se presentó con una vibrante crónica acerca de la pintura al óleo. Y aquí —expresaba el autor del libro— aparece el instinto periodístico. "Un queso es demasiado plebeyo para componer un artículo y por eso lo convirtió en un cuadro".

Wells aprendió rápidamente la lección, y aquella misma tarde, recordando sin duda el fatídico "Universe Rigid", apuntó en dirección más humilde, y escribió a vuela pluma un artículo de plácidas sugestiones: "Descansando en la playa", que le fué aceptado. En seguida sacó a colación un artículo ingenioso que había escrito para un periódico escolar, "El hombre del año 1.000,000", que tuvo la misma acogida favorable. Y desde entonces, siguió la senda prolífica que le llevó a escribir más de 80 obras, sobre temas sociales, políticos y novelescos, en una carrera de ininterrumpida celebridad.

Sería deseable poder comentar lo que Wells representa en el terreno político y literario. Su nueva concepción de la novela, superando el viejo cuadro anterior, al no limitarse al simple tejido de vidas y acontecimientos humanos, sino que plantea conflictos de íntimo desacuerdo; es decir, el rompimiento con las ideas establecidas, con el mundo de los rectores de Oxford y los comerciantes de Manchester, ante el que su audacia inconoclasta le hacía aparecer, según su propia expresión, como un "enfant terrible". Sería deseable aludir a su participación en la sociedad fabiana y a la causticidad de su crítica posterior de este movimiento —mezcla de vagas aspiraciones filantrópicas y doctrinarios desorientados—, antecedente del actual laborismo inglés. Recoger asimismo sus juicios críticos sobre el marxismo y sus sagaces opiniones sobre la Rusia soviética; hablar de sus anticipaciones proféticas y de su noble concepción del Estado universal. Mas ello está fuera de nuestras posibilidades.

Cúmplenos decir, simplemente, que si el heroísmo reside en la fidelidad al propio destino, en ser lo que uno quiere ser, George Wells constituye un glorioso ejemplo de vida heroica.

Por tierras Californianas

Acción Demócrata Española de San Francisco

DE NORTEAMERICA

La ciudad de San Francisco California con una población de unos ochocientos mil habitantes, es una de las más sólidas y ricas; no sólo de los Estados Unidos sino del mundo: En un período de veinte años ha tenido dos exposiciones internacionales, y ha construído los dos mejores puentes conocidos, cuya gigantesca obra es la admiración del viajero observador.

En esta hermosa ciudad me encontraba el 19 de julio de 1936 cuando el cable nos trajo la infausta nueva de la criminal sublevación de un grupo de traidores españoles contra nuestra joven República. Fué como una sacudida eléctrica para todo buen español e hispano americano.

Todos los años el 19 de julio la "ACCION DEMOCRATA ESPAÑOLA" de San Francisco, tiene su reunión extraordinaria para recordar la traición de los malos españoles, y la gesta heroica de los buenos.

Este año la celebramos el 21 de julio; modesta y sencilla, pero en ella se vió el espíritu candente de los primeros días.

Habló el profesor Luis Momguiol, y el valiente y activo compañero Javier Benedet, y unas palabras el Secretario Víctor Rodríguez. El compañero José Plá inició una colecta, reuniéndose en un momento unos cien dólares. Yo regalé un libro, "LA PIEDAD DE FRANCO", de cuatro que su autor José Loredo Aparicio, ex cónsul de nuestra República en México, me ha mandado desde la Ciudad de México.

Se exhibió la película "ESPAÑA EN EL EXILIO" proyectada por el compañero Harold Smith, gran amigo de España y que en ella estuvo luchando en la Brigada Lincoln. Vinieron muchos compañeros de los pueblos limítrofes a San Francisco, y por despedida, los compañeros de la Acción Demócrata que integran el Comité de festejos, nos obsequiaron con unos sabrosos sanwichs, y a las seis de la tarde en la más completa camaradería nos despedimos, con la firme convicción, de que la otra reunión para celebrar el 19 de julio, lo haremos con nuestra República en España. Y con este halagador pensamiento nos retiramos para a otro día reanudar nuestras labores cotidianas con la satisfacción que da el deber cumplido. Yo tomé el tren, que en menos de una hora recorrió las 37 millas que separan a Mountain View de San Francisco. Y aquí estoy en mi puesto como el primer día, dispuesto a seguir la lucha mientras haya fascismo.

Zacarías DOMINGUEZ

LA SRA. VIUDA DE AZAÑA EMBARCO PARA FRANCIA

La señora viuda del Presidente Azaña, doña Dolores Rivas Cherif, llegó a Nueva York el 9 del corriente y embarcó para Francia en el vapor "Desirade", acompañada por su hermana doña Adelaida de Rivas Cherif.

El viaje de la señora viuda de Azaña tiene carácter estrictamente privado y se propone regresar a México, después de visitar la tumba de su ilustre esposo en Montauban (Francia).

La señora viuda de Azaña fué cumplimentada por numerosas representaciones de la emigración española en Nueva York y por entidades norteamericanas de ayuda a la causa republicana, acudiendo a despedirla al muelle, donde reiteraron su fidelidad a la memoria del último Presidente de la República.

Estampa de los tiempos monárquicos

JUEGOS FLORALES EN PROVINCIA

Por Ginés DE HARO IRIBARNE

MES de mayo de 1927, Cáceres, la ciudad extremeña que tantos bravos hijos desparramara por tierras de América en los tiempos heroicos del descubrimiento y la conquista, se dispone a celebrar sus tradicionales fiestas de primavera. A las populares cucañas, vistosos juegos de artificio, imprescindibles corridas de toros, nocturnos conciertos, veladas e iluminaciones, repetidos un año tras otro con sin igual constancia y propósito, no siempre logrado, de superación, se ha añadido ese año una nueva fiesta que, por su esencia literaria y artística, ha logrado interesar a selecto sector de la población cacereña.

Tratábase de unos Juegos Florales que el Ateneo local, fundado apenas un año antes por entusiasta grupo de intelectuales, había organizado con cariño y esmero.

Con toda actividad comenzaron los trabajos preparatorios del torneo. Con las formalidades de rúbrica, fué designada Reina de la fiesta una gentil belleza capitalina. Para formar su Corte de Amor enviaron su Princesa representativa cada uno de los doce partidos judiciales de la provincia, desde el fronterizo Alcántara hasta los más remotos de Plasencia y Navalmoral de la Mata, inclusive el episcopal de Coria cuya sede acababa de dejar hacía pocos meses el funesto y fanático don Pedro Segura, promovido, por arte de magia y en méritos a su cerril alfonsismo, en el lapso de un año escaso, primero al arzobispado de Burgos, que dejara vacante el Cardenal Benlloch, y después, a la muerte del doctor Reig Casanova, a Cardenal Primado de las Españas.

Todo marchaba hasta este momento a las mil maravillas. Pero la elección de mantenedor, a punto estuvo de dar al traste con la fiesta. Fué don Alvaro de Albornoz, batallador político republicano a quien hemos tenido ocasión de escuchar en México jactarse de tener más de poeta que de político, quien recibió el honroso encargo de glosar el triple lema, clásico en esas justas.

La elección, en la que algunos creyeron adivinar la intervención de un antiguo político liberal monárquico de la provincia, elevado luego a Subsecretario de cierto departamento ministerial en tiempos de la República —¿acaso don José Rosado Gil?— había sido, sin duda, acertada. Nadie podía negar los méritos literarios y las dotes oratorias concurrentes en el señor Albornoz. Pero, por otra parte, su designación simbolizaba una protesta incruenta contra el régimen imperante. Eran los tiempos de la dictadura del general jerezano y don Alvaro era una de las personificaciones de la oposición tenaz a aquel antecedente de la tiranía militar-fascista que años después había de sumir a España en la más sangrienta y bochornosa etapa de su historia.

Todos comprendieron, por tanto, el significado de su elección, Incluso las autoridades provinciales, pese a su, en ocasiones, notoria miopía.

Era a la sazón Gobernador, mal llamado civil, de Cáceres un genuino representante de la especie dominante. Militar retirado de gesto fiero, luengas barbas, escasas luces y ningunas letras a quien cuadraba en toda su amplitud el pareado anónimo que con elocuencia incomparable definía el sistema:

"No tiene el Directorio que rige hoy día,
sintaxis, ni prosodia ni ortografía".

Las leyes procesales, como todas las demás, eran totalmente ignoradas por su "excelencia". Su procedimiento para solucionar conflictos, resultaba entonces originalísimo. Hoy ya estamos curados de espanto.

—"Señor Gobernador, ¿de qué recurso puedo usar contra este acuerdo?"

—"Si me repite la pregunta, ordeno en el acto su detención".

Fué este Poncio quien acosado un día por las innúmeras citas de Alcubilla de un pendantuelo letrado pueblerino, cortó por lo sano enérgica y sentenciosamente:

—"Si sigue por ese camino, a usted y a Alcubilla los meto en la cárcel".

¿Cómo había de consentir tan celoso y sapiente guardián del orden establecido que viniese don Alvaro a perturbarlo y a sembrar con su discurso demagógico la semilla de la descomposición social en su pacífica y dichosa grey?

Cáceres, la ciudad extremeña que tantos bravos hijos desparramara por tierras de América.

No, el discurso no llegaría a pronunciarse. Así pensaban todos. Principalmente los que días antes habíamos visto al propio Gobernador suspender intespectivamente cierta conferencia en el Ateneo cuando el orador, de antecedentes y subsiguientes monárquicos, esbozado el tema, se disponía a tratar el fondo del asunto. La voz de la autoridad sonó tronante:

—"No puedo consentir que siga usted haciendo la "disección" de los proyectos del señor Calvo Sotelo".

Sólo quedaba una duda. Si los Juegos los suspendería el Gobernador antes de celebrarse o si, más espectacular, lo haría una vez comenzados.

De una u otra forma, lo indiscutible era que don Alvaro no lograría una terminación normal a su esperado discurso.

En esa incertidumbre transcurrieron los días. Próximo el de la fiesta, surgió nuevo y serio tropiezo. La Reina, hija de un señor ex Gobernador Civil de Sevilla, se negaba a representar su destacado y brillante papel. Pronto se supo el motivo. Las monjitas sevillanas que en tiempos fueron sus maestras habían cumplido la piadosa misión de ponerla al corriente sobre la personalidad del mantenedor; un republicano y, por tanto, un ateo. La salvación de su alma corría serio peligro si prestaba su colaboración.

Aterrada la bella jovencita ante la dantesca visión de su infernal y eterna condena, resueltamente se negaba a actuar. Por lo avanzado del momento, aquella imprevista renuncia era obstáculo poco menos que insuperable. Aparte de que, dado el motivo, iba a ser difícil encontrar sustituta. Pero el buen sentido, encarnado en la autoridad paterna, terminó imponiéndose y bien a pesar de las buenas monjitas sevillanas, la Reina designada ocupó, gallarda y gentilmente, el Trono de honor.

Llegó al fin la fecha de celebración del consistorio. Como era de esperar, rebosaba el teatro de selecto público. En el estrado, con la Reina y su Corte, diversas personalidades. Junto a la venerable figura del historiador cacereño don Publio Hurtado, Presidente de la entidad organizadora y algo asustado, no sin motivo, la vigilante persona del severo y ceñudo Gobernador.

Transcurrió el acto con el ritual acostumbrado. Y llegó su turno al mantenedor. Era ese el momento culminante. Allí se esperaba el "trueno gordo". Todas las miradas se dirigían a la adusta faz de la primera autoridad de la provincia. Habló don Alvaro. La Patria, la Fe y el Amor fueron por él ensalzados con maestría, galanura y habilidad. A tal punto, que no halló el desafiante Poncio instante adecuado para interrumpir, como era sin duda su propósito, al orador. No era aquello lo esperado. Ni el propio don Alvaro, seguramente, esperaba terminar tan felizmente, su poética disertación. Quizá por ello fué su éxito más resonante y merecido.

Celebrada la fiesta, la biblioteca del Ateneo de Cáceres se enriqueció con un nuevo libro. En su portada, el autor y donante había escrito una dedicatoria cuyo texto, si la memoria no nos falla, rezaba así: "Al Ateneo de Cáceres, en recuerdo de unos Juegos Florales que se creyó iban a ser tempestuosos, pero que transcurrieron con la placidez augusta de las antiguas asambleas tolosanas".

LO QUE VA DE AYER A HOY

Franco, en un discurso, reconoce el fracaso de su obra, y afirma que el bienestar de España reside en el pueblo y no en un solo hombre

Por E. AYENSA

FRANCO ha pronunciado un discurso en Torrelavega. Tal vez el más interesante de cuantos su tosca verborrea ha disparado a las masas inermes que, obligadas por la coacción, lo han escuchado. No ha sido en esta ocasión, como antaño hiciera, dedicado a cantar las excelencias de su régimen, ni para desafiar al pueblo, ni para injuriar a sus enemigos políticos, ni aun siquiera para entonar un canto *patriotero* cual aquellos que tanto emocionaban a la Falange... Su palabra irónica, insultante, agresiva, segura de su intangibilidad como símbolo del terror y de la fuerza que le prestaban las bayonetas; su inexpugnable baluarte se ha cansado, día a día, en propalar que él era la salvación y esperanza de todo un pueblo... *"En España,* ha dicho, *hay muy pocos que no sean estraperlistas"* —negociantes del mercado negro—. ¿Qué mejor prueba de que los ciudadanos no prestan al gobierno del dictador el acatamiento a sus disposiciones, ni le dan aquella colaboración tan precisa y necesaria entre gobernantes y gobernados? Esto salta a la vista cuando Franco añade seguidamente: *"Nosotros no hemos alcanzado nuestras metas, ni podremos alcanzarlas jamás". "Nuestras ambiciones galopan delante de nuestras posibilidades".* ¿Hay mayor claridad para declarar el fracaso rotundo de un régimen dictatorial, al que no hay ley que se oponga en su marcha ni ciudadano que se atreva a ejercitar de su derecho de censura o crítica? Si un tirano, si un hombre que ejerce el poder omnímodo, si su capricho y voluntad es orden, ¿cómo en diez años de gestión no ha podido lograr la meta propuesta? Pero la disconformidad del país con la política del *caudillo* es notoria, y así lo afirma Franco al mostrarse convencido plenamente de que las metas soñadas fueron quiméras forjadas en su alucinada imaginación en aquella época en que decía que el pueblo para nada contaba... El pueblo, su heroica resistencia pasiva, su espíritu de lucha, su deseo de justicia y libertad, ha dejado sentir su fuerza y su voluntad decisiva, y ya aprecia el generalísimo que la silla del supremo poder de España que le aprisiona por sus compromisos de antaño y por el temor a la rendición de cuentas, se tambalea ante el ambiente creado y la decisión de quienes defienden con su actitud el prestigio de la patria.

"España no nos gustaba, pero la queríamos, y por ello tendremos que formarla con arreglo a nuestras ilusiones y a nuestras ambiciones de grandeza y bienestar, y esto no es obra de una persona, sino de todos nosotros".

Exacto. *"A España la queríamos"*, pero ¿para qué?, para destrozarla, para hundirla en la desolación y en el fango, para hacer de ella un país vituperado por el mundo civilizado, para aislarla del concierto de las naciones; para que sobre ella caigan los más ominiosos conceptos, para empañar un glorioso pasado y oscurecer un futuro de prosperidad. Para eso, para sumirla en sangre, odio y lágrimas es para lo que a España quería el caudillo... Y cuando esta meta está plenamente lograda, cuando su obra personal ha sido colmada con creces, entonces, agobiado ante la magnitud de la catástrofe de que es autor, se vuelve desesperadamente al pueblo para reconocer su pujanza, su personalidad, su extraordinario poderío, superior cien por cien al de sus vasallos, y pedirle, a cambio de aumentar la diaria ración de pan, que se haga solidario de sus crímenes y de sus deslealtades... Pero ya los españoles saben la verdad; ya en sus carnes han padecido las heridas de la metralla; ya en sus conciencias laceradas no anida otro deseo que el de que termine el régimen actual cuando y como sea, pero sin pérdida de tiempo; es un anhelo que se muestra por doquier el de que la República constituye la garantía de las aspiraciones de España, la tranquilidad de los hogares, el freno contra los apetitos inconfesables, la ley como recurso supremo del Poder, es el decoro y la dignidad de una raza que, siendo madre de América, hoy está menospreciada por la traición constante de un general indigno, con el que no quieren sostener relaciones de amistad la mayoría de los países de habla española ni aquellos otros que tienen un elevado concepto de su tradición democrática y de su propia estimación.

España va a la deriva; su moneda depreciada, mediante una inflación como no se recuerda en la historia, hace que de un país rico en producción, que nadó en oro en los finales de la guerra de 1914 a 1919, que siempre y en todo tiempo tuvo sus reservas auténticas en barras del preciado metal en las arcas del Banco de España, que su signo monetario era garantía de la circulación fiduciaria, aceptada sin regateo por el mundo entero, sea hoy una nación pobre, cuya moneda, dada la situación internacional creada por el caudillo y sus magnates, ha perdido todo crédito y valor. Claro que la base fundamental en que se asienta la economía de todos los países de la tranquilidad interior y exterior, el prestigio de sus gobernantes dentro y fuera de la nación que rigen y sobre todo el ambiente de estabilidad de sus regímenes mediante la compulsación de la voluntad popular.

He aquí, pues, los poderosos enemigos de Franco, que no pueden ser destruídos por mucha que sea la fuerza de sus bayonetas.

La radio franquista contra Lord Templewood

LA radio nacional de Franco acusó a Lord Templewood (Sir Samuel Hoare) de haberse vendido a las agencias de prensa internacionales por un puñado de libras esterlinas.

"Rechazamos con desprecio sus ataques contra nosotros. Sir Samuel Hoare, mal diplomático, que ha engañado a su país en cuanto se refiere a España, afirmando que íbamos a entrar en guerra al lado del Eje, durante su estancia en España ha estado siempre asustado por esta idea. Y no se ha curado este miedo, que le hace ver espejismos, fruto de su imaginación de enfermo. Con nuestro temperamento comprensivo, no nos hemos dejado impresionar por los ataques injustificados de Inglaterra contra nosotros, ni por las precauciones que tomaba. Pero no comprendemos ahora, y no lo aceptamos, que después de la paz se siga insultándonos, atacándonos y engañando al mundo sobre nuestras intenciones y nuestro deseo ardiente de estar en paz con todos."

La diatriba termina diciendo: "Se quiere hacer creer que Inglaterra no ataca más que al Jefe del Estado y que el pueblo español cuenta con su amistad y con su consideración. Atacando a nuestro Jefe, Inglaterra ataca a toda España, pues España está identificada con el "caudillo". El pueblo español odia a todos los que odian su manera de vivir en todos sus dominios, incluso en el de la política".

DEGRELLE HA FORMADO UN GOBIERNO BELGA EN ESPAÑA

UNA información de Universum-Press, publicada por el semanario holandés "Vrij Nederland", revela que Degrelle ha formado un gobierno belga en España con algunos fascistas belgas y nazis camuflados, manteniendo estrecho contacto con la organización nazi que trata de rehacer su partido, desde Suiza y desde Alemania.

Los "degrellistas" publican en España un boletín impreso y envían por millares manifiestos a Bélgica, excitando a la rebelión contra el Gobierno.

La propaganda clandestina de Degrelle se introduce en Bélgica mediante los envíos de alimentos que exporta el Estado franquista.

Degrelle está en relación con Franco, teniéndolo ya al corriente de todas sus actividades. Está vigilado por importantes retenes de policía, que realmente le protegen, y ha intervenido personalmente en la redacción de las respuestas que el gobierno de Franco ha dado a los belgas negándoles su extradición.

El gobierno franquista, al conocerse estos hechos por las Naciones Unidas, no ha podido menos de ceder a la presión aliada y ha conminado a Degrelle para que "abandone España en el término de ocho días".

EL CONSEJO DE MINISTROS DE FRANCO DA BUENOS CONSEJOS A LOS NAZIS

AMPLIANDO una nota oficiosa referente al último Consejo de Ministros franquista, el que usurpa las funciones de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, ha declarado que el "gobierno", a propuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores, había tratado de las apremiantes reclamaciones presentadas por los Estados Unidos y Gran Bretaña para que se acelere la repatriación de todos los ciudadanos alemanes, cuya presencia en España es considerada como motivo de dificultad en las buenas relaciones con las Naciones Unidas.

Declara el Sr. Ibáñez Martín que, después de una larga discuión, el Consejo había acordado "incitar" a los alemanes que se encuentren en este caso, para que se reintegren voluntariamente a su país. Naturalmente, añadió el consejero franquista, que se quedarán en España todos los alemanes a quienes Franco ha concedido la nacionalidad española, que son muy numerosos.

GACETA DE ESPAÑA

Franco frente a una crisis económica

Por el corresponsal español de "The Observer" de Londres

EMPEORAN tan rápidamente las condiciones económicas en España, que ya se comienza a susurrar que determinados medios, que antes apoyaban al General Franco, abogan por un rápido cambio de régimen. Ciertos generales, hombres de negocios y diplomáticos, ven en tal cambio la única salida posible para salvar al país del aislamiento internacional y tensión interna que están llevando su economía al borde del abismo.

La política financiera de Franco ha sido en todo momento la que caracteriza a un Estado policía. Su Gobierno ha confeccionado un presupuesto de gastos para 1946 que alcanza la cifra total de 11,322 millones de pesetas 6,330 de los cuales —o sea, más de la mitad— se destinan exclusivamente al mantenimiento de fuerzas armadas o al Ministerio de Gobernación, cuyo gasto principal es el que origina la Policía.

Tan improductivos dispendios han descabalado peligrosamente la economía Española y el déficit, cada vez mayor, ha sido cubierto mediante empréstitos internos cuyo servicio de amortización e intereses consumirá más de 2,110 millones del presupuesto de este año. Los billetes en circulación, que alcanzaban la cifra de 4,500 millones en 1936, aumentaron a 9,400 millones en 1939, a 12,900 en 1941, a 17,000 en 1944 y a 18,000 en 1945.

Mientras la circulación de papel moneda se veía así incrementada en un 400% a contar de 1936, lás cifras de producción de mercancías no alcanzan todavía el nivel de anteguerra. Aunque las estadísticas no son muy exactas en la España actual, las cifras oficiales suministradas por la Sección de Estadística de Madrid demuestran que los precios al por mayor de los diferentes artículos, con índice 100 para el año 1931 que sirve de base, han aumentado en la siguiente proporción: 241 en 1939; 314 en 1941; 419 en 1943; 500 en 1945. El término medio de aumento desde 1936 es de 300%, mientras que los jornales y salarios sólo han sido aumentados en un 55% desde el mismo año.

NECESIDADES URGENTES

La falta de divisas extranjeras, especialmente dólares y libras esterlinas, es uno de los factores que contribuyen principalmente a agravar la situación económica. España se ve imposibilitada para comprar en el extranjero la maquinaria que precisa para su industria y su agricultura, así como para su maltrecho sistema de transportes. Son muy escasas las locomotoras y otros vehículos de motor que han sido importados desde 1936 y parece ocioso insistir sobre los desastrosos efectos de desgaste que semejante falta de material de recambio, después de los daños originados por una prolongada guerra civil, ha de causar a todo el sistema.

Durante estos últimos meses, la situación alimenticia ha empeorado de modo claro y preciso. Los precios de la carne, la manteca y el aceite han seguido aumentando en forma alarmante. Por ejemplo, el precio del aceite de oliva, que hace seis meses era de 30 pesetas y había subido a 60 el mes pasado, ha subido de nuevo hasta 74 pesetas en Madrid, y más en otros lugares.

Pero aunque tales condiciones de vida contribuyen a aumentar el descontento popular, no es una rebelión del pueblo lo que Franco debe temer. La seguridad de una represión violenta y el recuerdo de los horrores de la guerra civil bastan a disuadir a las masas de cualquier intento de rebeldía. Más bien debe preocuparle la amenaza de un movimiento cauteloso preparado por determinados militares, negociantes y círculos eclesiásticos que consideran que el aislamiento de España comenzaría a decrecer y la ayuda económica extranjera aumentar, si Franco fuese derribado.

DOS CARTAS QUE JUGAR

Para anticiparse a semejante movimiento, tiene Franco dos cartas que jugar. Consiste la primera en una reorganización de su Gobierno, que ya se dice que está en preparación. Parece que se trata de reforzar más todavía la posición de "Acción Católica", organismo católico pequeño pero muy influyente, ofreciendo, al mismo tiempo, algunos puestos importantes a los monárquicos que todavía se muestran dispuestos a apoyar al régimen.

Se cree que el nombramiento más importante sería el del señor Carceller, catalán, para desempeñar el Ministerio de Hacienda. Este señor Carceller, falangista y ex Ministro de Comercio, que al principio de la guerra civil era ya un comerciante bastante rico, pasa hoy por ser el hombre más acaudalado de España. Aunque su nombramiento no sería bien recibido por el pueblo español, Franco y sus colaboradores más íntimos deben creer que las relaciones de Carceller con ciertas casas comerciales de América e Inglaterra podrían facilitar la obtención de los préstamos extranjeros que España necesita con tanta urgencia. Y como se espera una cosecha excelente, Franco puede muy bien confiar en que, si logra obtener tales préstamos, no será la mala situación económica de España lo lo que acabe con él.

La otra carta consiste en reanudar los esfuerzos para persuadir a don Juan a ceñir la corona de España, en las condiciones señaladas por Franco.

Pero aunque se sabe que actualmente se está ejerciendo una fuerte presión en este sentido, no existe el menor indicio que permita creer que el pretendiente haya variado, o tenga intención de variar sus conocidas condiciones de aceptación, la principal de las cuales consiste en que Franco renuncie a todos sus poderes y prerrogativas, antes de asumir él ninguna responsabilidad.

11 de agosto de 1946.

LAS BECAS SON PARA LOS FALANGISTAS

EL Boletín Oficial del Estado publica un Decreto fijando las condiciones para participar en el concurso de 150 becas universitarias, de nueva creación.

Una de las condiciones indispensables para tomar parte en dicho concurso es pertenecer al "Frente de Juventudes de la Falange Española".

El gobierno franquista suprime los bonos-prima de alimentación

PARA contentar las crecientes exigencias de los obreros, a consecuencia de la escasez del racionamiento, el gobierno franquista creó los bonos-prima hace cuatro meses, por medio de los cuales se podía adquirir un lote suplementario de productos alimenticios a precio de tasa, abonando el Estado la diferencia a los comerciantes.

Anunciando el aumento de 150 gramos diarios de pan, el gobierno de Franco anuncia al mismo tiempo que suprime los cupones suplementario y declara que han costado al Erario público en cuatro meses 344.250.000 pesetas.

UNA NOTA DEL GOBERNADOR CIVIL DE PONTEVEDRA

CON motivo de la escasez de aceite y por haber faltado el racionamiento de un cuarto de litro mensual, el Gobernador Civil de Pontevedra, don Luis Ponce, después de afirmar que las reservas existentes no permiten conjurar la crisis y que la escasez de aceite subsistirá hasta después de los primeros meses del año 1947, declaró, en una nota oficial del 8 del corriente que durante los siete meses del año en curso no se ha recibido el cupo de aceite para hacer frente al racionamiento, excepto en los meses de enero, de marzo y de abril. Durante los otros meses, la provincia de Pontevedra ha carecido de los suministros necesarios para atender al mínimo de cuarto de litro por mes, fijado por el gobierno como ración individual.

FRANCO, EL MEJOR COCINERO DEL MUNDO

EL semanario conservador de Londres "The Observer", en una información de su corresponsal en España, se refiere a las dificultades económicas de Franco, afirmando que se multiplican cada día.

Después de señalar que el aceite de oliva escasea en proporciones realmente alarmantes, vendiéndose a más de 60 pesetas el litro en el mercado negro, dice que en España circula actualmente un chiste, que pone de relieve el fondo de amargura del humor español: "Franco —dicen los españoles— es el mejor cocinero del mundo, porque con sólo unos pocos litros de aceite está friendo en su sartén a 25 millones de españoles".

EN MADRID EL ACEITE SE VENDE A PESETA LA CUCHARADA

EN el mercado de Torrijos de Madrid el aceite se vende por cucharadas y se cotiza a peseta cada una. No se consigue comprar más de una taza de café, porque los vendedores tienen orden de no permitir compras de mayor volumen.

Paco: carta te escribo...

MEXICO SE LO PIERDE

A "Paquiro II", matador.

Estimado Jefe:

ESPAÑA NUEVA, que es una revista de acá de este lado, pero más bien del otro, reproduce en México las disposiciones que Genaro Riestra, gobernador de Vizcaya, ha pegado en las paredes de su provincia bajo el signo lividinoso del "espicopalato" español.

Las partes del cuerpo que estén cubiertas por el traje de baño, no deben señalarse "en forma que inciten al pecado", dice el gobernador, y se ha repetido en la revista que te digo.

Ahí tienes lo que son las cosas: gracias a ese aviso de oscura fragancia clerical, voy a fijarme desde hoy; porque ésta es la verdad: con eso de que las mujeres se bañan como se bañan, y se publiquen sus fotos profusamente en formas de bastante franqueza, se nos iba olvidando que las tales fotos y las tales bañistas incitan al pecado. Mas el clero, y con él don Genaro Riestra, aguzan tan anti-lividinosamente su criterio, que nos lo vuelven a traer a la mente. ¡Alabados sean, que nos recuerdan el pecado —para apartarnos de él, por supuesto—, cuando ya le teníamos un poco olvidado!

Pero a lo que vamos, "Paquiro II": ese señor Riestra fué lanzado de México en tiempos de la guerra de España, por quien ocupaba la primera magistratura de la República.

El joven era demasiado falangista y se ocupaba demasiado de uniformarse valerosamente para ir al baile del Casino y los domingos a misa.

¡Ahí tienes qué gran pérdida para México! Si le dejan aquí, y le dan un poco de cuerda, seguramente que organiza su "santa cruzada": forma el batallón de los escapularios, cruza por Texas, llega a California, entra en Los Angeles y en un asalto a Hollywood viste de pies a cabeza a todas las artistas de cine que estuvieran enseñando las pantorrillas y les pisotea los cigarrillos rubios.

Pero le echaron del país. Prefirieron a Bolívar, a Zozaya, a Castrovido, a Cabrera, a Díaz Canedo, a Artera, a Serra Hunter, a Verdes Montenegro, a De Buen, a Reparaz... México se lo pierde...

Tuyo hasta ver lo que pasa en la "ONU".

Juan FALANGIBERO

Garantizamos sus envíos de

ALIMENTOS A EUROPA

Paquetes rápidos y económicos a todo el mundo

Asegurados por la LLOYDS de Londres

y enviados desde Estados Unidos por la "CASA NOVOYE, R. S."
y desde Dinamarca por "P. & S. PLUM, LTD."

Agentes en México: "UMAN"

Av. Juárez, 56, despachos 201 y 202 Tel. 10-07-08. México, D. F.
o Tacuba, 15, altos, Sr. Iranzo